Leg 3 Nº t 8 84 1

Tea 1-63-17-A

Comedia

La Religion Española

Y

Mulsumana Nobleza

{ Jorn.ª 1.ª }

Ayuntamiento de Madrid

Personas

Illustrisa
Dn. Juan
Ali
Selin
Teliafer
Federico
Orbuño
Yrsafel
Amet
Ysabel.
Talifa
Celima
dos Turcos
Quatro Esclavos
comp.s de Turcos y Turcas

{Salon corto, y s.en Mustafà, Jalifa, Amet, Ali, Yzjafel, Selin, y comp.s de Turcos y Turcas}

Musica ... Toda la Otomana esfera
felicite con aplauso
un dia tan venturoso
à Mustafà soberano

Voz. El primero Mustafà
viva siglos dilatados.

Must.a Si vivirà, para dàr
justo premio à sus vasallos,
pues que tanto se interesan
en su salud, Otomanos,
pedid mercedes.

Amet Ninguno
serà, señor, tan osado,
que gracias pretenda, por
felicitar con aplauso
vuestro restablecimiento,
porque es el premio mas alto,
la dignidad de que os vean,
siendo quien sois, tan humano.

Ayuntamiento de Madrid

Mustafá. Amet, gran Visir, tus voces
son hijas delo acendrado
debu lealtad; pero sabe,
que nunca es mas soberano
el señor, que quando trata
con benignidad, y alago
à sus subditos, y dà
premios por mui limitados
servicios; pues deeste modo
poche de sus Vasallos
el corazon ofrecido
en servicio voluntario.
Acm- En otra nacion, no dudo
señor, que sera acertado
mostrarse pio, y benigno:
mas no aquí, que ha demostrado
la reiterada experiencia,
que el rigor solo ha logrado
triunfar desu orgullo altivo
Mustaf Acmet, yo sè que es fundado
en razon este sistema,

Ayuntamiento de Madrid

Jalifa. Quisiera significaros,
gran Señor, el regocijo,
que al veros ya recobrado
de aquel penoso accidente,
me anima, pero no alcanzo
voces que os lo manifiesten.

Mustaf. Jalifa, hermana. Alà santo
quiso extinguir mi dolencia,
para que precipitado
no fuese yo mi homicida,
porque eran tan inumanos,
y crueles los dolores
que padecia, que no hallo
con que poder comparar
de su rigor lo tirano.

Ali Mas tiranas son las penas
Jalifa, que por ti paso. - - - Capte
por no admitir mis afectos.

Mustaf. Pues tan completo he logrado
el alivio, justo es dàr
gracias à Alà, demostrando
que le soy reconocido:
Livertad concedo à quantos

Ayuntamiento de Madrid

miserables las cavernas
habitan de mi Palacio,
delos que en la vltima guerra
dela Bulgaria hice esclavos.

Jali.ª — Con esa accion demostrais
lo generoso, esforzado.
y noble de vuestro pecho.

Illustaf. ¿Quando enmi lugar no ha hallado
la humanidad? ¿Quien se niega
à sus voces, reputado
dignamente deve ser
por irracional; ¿Acaso,
los infelices no son
mi misma especie? ¿Pues què hago
en vsar misericordia
con ellos? Nada: y aun mando,
se fiebe una Fusta al punto,
enque todos sean llevados
à su Reino.

Ali... — Ver, señor!:-

Illustaf. Vuestra replica es en vano;
se muy bien el beneficio

que grangeò à mis vasallos,
con esta accion.
Ali.... Qual es dudo.
Mustaf No es dificil alcanzarlo.
La suerte es varia: mañana
seràn mis Turcos esclavos
de su señor, y dirà:
Mustafà primero, humano
fuè con mis subditos: yo,
a fuer de noble, imitarlo
devo; pues libres se vayan,
que no ha de ser mas Vizarro,
y generoso què yo.
Ali.. Decis bien, no habiendo ingratos.
Mustafà- Quando los haya, no importa;
pues, por lo menos, alcanzo
tres cosas: servir à Alà;
aliviar de sus quebrantos
à esos tristes miserables,
y coronarme del lauro
de magnanimo, y Clemente:
timbres de lo soberano
Talif. Solo un heroe como Vos,

Ayuntamiento de Madrid

con tal nobleza hà pensado.

Mustafà: Yzafel, à vuestra diestra
devo este honor.

Yzafel. Aun vasallo
nunca el señor es deudor.
Yo cumpli con lo soldado,
y lo leal: pero èl triumfo,
solo se devió à tu brazo,
que herá quien me dirigià.

Mustaf Cómo?

Yzaf- Porque conservando
la memoria de que eras
mi dueño, precipitado
acometi valeroso,
porque tu nombre ensalzado,
y laureado se viese,
por el dilatado espacio
del orbe.

Ali - ¡Qué adulación! - - - - Capte
oirle me causa enfado.

Mustaf Conducidme à la prision
de esos infelices.

Talif- Quànto

Ayuntamiento de Madrid

S me regocija esta accion!
Voz... Mahoma Profeta santo
de Mustafà inmortaliza
el nombre.
Mustaf Jalifa, vamos.
Musica - Toda la otomana esfera &ª (Ve

Mutacⁿ. de un lobrego subterraneo, a un lado, y otro habra calabozos con sus rejas adonde estaran asomados los esclavos con cadenas

Esclavo 1º. Ay infeliz!
2º - ¿como tardas
airada muerte severa,
en llegàr.
3º - Esta crueldad
no se encuentra aùn en las fieras
mas indomitas.
Isabel ¡Ah Padre,
quien con su llanto pudiera
resucitaros! ¡Qué gusto
entre estos yerros tuviera
con vuestra vista! ¡oh tormento!
Fedº - Isabel, mas se acrecientan
las penas con las memorias;

Ayuntamiento de Madrid

y así olvidarlas.

Ysab- Quisiera,
mas no puedo Federico.
Es mui difícil empresa
olvidàr a un padre: Y vos,
que aconsejais con prudencia
el olvido, porquè dais
tañto lugàr àlas penas,
por vuestros hijos?

Fedº- callad,
que el corazon me atraviesan
vuestras vozes.

4º- Piedad cielos!

Fedº- Es la crueldad mas horrenda
la que conmigo ejecutan
estos barbaros. Dos prendas
tan del alma, mis dos hijos
me quitaron con violencia,
sin saber adonde estàn:
y lo que mas me atormenta,
es, si acaso los instruyen
en su depravada secta.

Voz- El gran señor.
Fedº.- ¡Qué he escuchado!
Ya llegó la hora postrera
de nuestra vida.
Ysab- Muramos,
confesando con firmeza
la fé de Dios.
Fedº- Sí, Ysabél:
tu espíritu nos alienta.
Ysab- Compatriotas, la hora
de nuestra muerte se llega,
constancia en la feé de cristo
Todos. Morir sabremos en ella.

{Salen Mustafá, Talifa, Acmet, Alí, Yisafel, Selín, Guardia, y damas}

Todos- Viva, viva el Gran señor.
Must-¡Oh qué estancia tan funesta!
Infelices, que habitais
este lugar de miserias,
salid, para disfrutar
lo que la naturaleza
liberal os dió; gozad
aquella estimable prenda,

Ayuntamiento de Madrid

aun delos brutos amada;
la libertad. Ali, vengan
todos esos miserables
al instante ami presencia.
Ali.- Voy, señor, à obedecerte.

{Abre los calabozos, les quita las cadenas àlos esclavos, y salen todos.}

esclav.- Benigno el cielo conceda
al gran señor larga vida.
Talif.- sólo vos, señor, pudierais
tan heroicamente noble,
administrar la clemencia.
Muftaf Aunque Religion contraria
estos esclavos profesan,
à compadecer sus males
naturaleza me enseña.
Ali.- Postrados todos àlas plantas
del Gran señor.
Talif ¡Que bellera
tan admirable!
esclav. Las gracias
os damos - - - - - - - (postrados
Talif.- ¿ Quien no lamenta

Ayuntamiento de Madrid

este espectaculo?

Muntaf. Alà.
¿quien ha visto mas perfecta
criatura? Rayos vibran
sus ojos en vèz de perlas,
pues mi corazon abrasa
su vista. Fuerte violencia!
Alhad, pues libres estais!-
(¿Què es esto Alà?) Què yà en vuestra
la libertad. ¡Yo me abraso!
¿Quien heres muger? ¿Què fuerza
es la tuia, que me abates?
¿Cuas como rendir se dexa
mi espiritu? ¿No soy yo
Muntafa? Què vana idea!
Alhad. Todos estais libres,
que tambien piedad se encuentra
en los Mahometanos pechos.
¡Alà santo, que violencia
es esta que me avasalla?
Todos.

Esclav.- Dios dè à tu grandeza
felicidades.

Fed.º Señor,
pues tan benigno te muestras,

Ayuntamiento de Madrid

completa tu heroicidad
Mustafa ¿Pues qué falta? Esta belleza
involuntario me arrastra.
Fed°— Quando nuestra suerte adversa
esclavos vuestros nos hizo,
me quitaron (dura pena!)
dos hijos. Infantes tiernos,
que no sé donde se alvergan:
Y si quieres que mi vida
con su ausencia no fallezca,
manda me los restituyan.
Mustaf ¿Yrsafel?
Yrsaf. Señor, que ordenas?
Mustaf ¿Donde están esos Infantes?
Yrsaf. Aunque se doble la pena
a su padre, ambos murieron
Fed°— oh lamentable tragedia!
Yrsaf una enfermedad, señor,
acabó su vida.
Fed°— Muera
yo también al escucharlo.
Mustaf Cristiano, templar es fuerza
el dolor, pues no hay remedio.
Fed°— Ni consuelo à mi miseria.

Ayuntamiento de Madrid

Mustaf Y ano puedo resistir.
¿Muger, còmo asi lamentas
si yà tienes libertad?
Ysab - Lloro la muerte sangrienta
deun Padre.
Mustaf ¿Quièn le matò?
Ysab - Tus armas.
Mustaf Donde?
Ysab - En la guerra.
Mustaf - En la guerra es permitido,
y deves templar lapena.
Ysab - Mal podrè mientras Viviere
templarla.
Mustaf --- Talifa, esta
esclava me hà arrebatado
el corazon, y quisiera (aparte ella
que no se aumentase, dila
que se quede en tu asistencia,
y serà felìz.
Talif - Tu gusto
es solo lo que desea
mi afecto. Bella cristiana,
la singular complacencia
con que te miro, me insta

Ayuntamiento de Madrid

à que mi fabor te ofrezca.
Si no quieres ausentarte
de mi corte, compañera
seré, mas que tu señora,
te colmaré de preseas,
y honores. ¿Què me respondes?
Ysab. Que agradecida quisiera
servirte, mas no es posible.
Talif.- ¿Porquè?
Ilust.- ¡El corazon se quema!
Ysab.- Porque si Dios hà querido
por su alta providencia
mover el heroico pecho
de tu hermano, y me franquea
la proporcion de bolver
à mi patria, ingrata fuera
à esta madre, que es quien puede
hacer menor mi tristeza,
abrigandome en su seno
Talif.- ¿cómo es tu nombre?
Ysab.- Ysabela.
Talif.- Pues cree, que siento mucho
que acompañarme no quieras,
que fuera afortunada.

Ayuntamiento de Madrid

Mustaf — Lo conseguirà la fuerza — Capte
Ysab — El cielo sabe, señora,
si con el alma quisiera
daros gusto; mas no puedo.
Y humilde à tus plantas puesta,
te suplico, que me indultes
sino te obedezco.
Talif — Llega
à mis brazos.
Ysab. Tanto honor?
Talif. Mayores los consiguieras
à estar en mi compañia

Sale Ysafel con los niños vestidos de Turcos

Ysaf. Gran señor, aqui teneis
los Infantes.
Fed.o — Caras prendas
del corazon!
Niño 1.o Padre
2.o Padre.
Fed.o — Hijos mios!
Ysaf. Señor, sepa
tu Alteza, que los instruyo
en nro Alcoràn; y fuera
lamentable, que los dieseis

Ayuntamiento de Madrid

a su Padre.

Mustaf Mi grandeza
no puede jamas faltar
a la palabra que ofrezca.
Libertad les he mandado,
y lo he de cumplir.

Yzlaf. Me pesa!

1º.- Padre. Yslafel me enseñaba
del señor Mahoma la secta.
y decia, que el beber
vino, gran pecado hera,
pero yo no lo creia,
como he visto en nra tierra
que todos lo beben.

2º.- Yo
nunca sabia una letra
de la leccion que me daba,
porque como en nra escuela
me enseñaban otra cosa,
y heran oraciones buenas
las que rezaba, de Dios,
y la virgen, y aqui eran
de Mahoma, y yo me acuerdo
de oir decir a mi Abuela,

Ayuntamiento de Madrid

que fue un harriero maldito,
nunca queria aprenderlas.
Fedº - Hiciste bien, prenda amada.
Ysab. Bendita mil veces sea
la providencia divina,
que asi ampara la inocencia.
Fedº - Llegad conmigo à los pies
del gran señor.
Ali - Tu clemencia
dà lugar à estos insultos

Mustaf ¿No es peregrina belleza? {transportado mirando à Ysabel
Ali - ¿Quàl señor?
Mustaf Pues no la vès?
Ali - La religion interesa
mas que todo. La cristiana
me parece le enagena.
Ysab - Cielos, no aparta la vista
de mi este barbaro! — {ap.te
Mustaf Estrellas
son sus ojos, soberanos.
Ya triumfo de mis potencias
està muger, pues absorto
me arrebata su presencia.
Ydos, pues libres estais.

Ayuntamiento de Madrid

Ysabel. Dando gracias à tu Alteza...
esclavo: Besando humilde tus plantas,
pues asi lo noble obstentas.
Jalif – Ali hermano esta transportado. (Apte
Ysabèl, conmigo queda
un breve rato
Ysab – Ay demi! ..... (Apte.
gran mal el alma recela!
Ya os obedezco, señora.
Illustaf Solos nos dejad.
Ali – Me pesa
de veros en este estado.
Illustaf Vete Ali
Ali – Ya la obediencia
te responde. Mucho temo (Apte
que esta cristiana aser venga
la ruina de Illustafa ---- (Vetodos
Ysab – Deme el cielo resistencia
para salir de este empeño. (Apte.
Illustaf El declararme ya es fuerza.
Prodigio, sino encanto de hermosura,
pues segun el efecto q. en mi han hecho
esas brillantes luces de tus ojos,
no heres muger deidad te considero;

Ayuntamiento de Madrid

De señor he pasado ha ser tu esclavo:
y tan gustoso estoi entre los yerros
conque alhiba me abates, y aprisionas,
que juro por Mahoma, y te protesto
que à ser libre, poblara de querellas,
y de suspiros la region del viento.
Por ti muero, dulcissima homicida,
en ti vivo, bellisimo embeleso.
muerto, y vivo me tienes à tus plantas,
esclavo, muerto, y vivo à ti me ofresco.
La santa posesion de mis dominios,
lo grande, y dilatado de mi Imperio,
no ha de reconocer mas soberano
que la ley de tu gusto, y tu respeto;
No, ya, de Ulustafà será el arbitrio
quien imponga las leyes, y preceptos,
los premios distribuya, y los castigos;
sola Isabèl será absoluto dueño.
Despotica daràs la paz, ò guerra,
libres, ò esclavos jugaràs mis reinos
si humana à mis afectos no te niegas,
y amante satisfaces mis deseos.
Las deidades se precian de piadosas;
benèficas admiten los incienços,

Ayuntamiento de Madrid

y sacrificios, que los corazones
rendidos y humillados ofrecemos;
yo te miro como à deidad humana,
te tributo en ofrenda mi fièl pecho,
admite el olocausto, y no desmientas
con lo airado, y cruel tu sér excelso.
¿Que es esto? ¿No respondes, y suspiras?
¿Los liquidos raudales que tu cielo
contiene se desatan, y anegada
en aljofares candidos, y bellos
te entregas al dolor? Ysabel mia, (se arr
perdona si con esta voz te ofendo, (dilla à
y castiga en mi vida tu quebranto; (bèl
tuya soi, q.e decirte mas no tengo.
Ysab. Ni yo puedo, asaltada de la pena (ap
del susto, y el pabor:: un torpe:: yelo::
es ya:: mi:: corazon::
Talif. ¿Què, no merece
de mi hermano lo noble, y alagueño
mas respuesta que llantos, y suspiros?
A tus pies Mustafà se obstenta puesto
Ysab. ¿A mis plantas? ¿señor, que es lo q.e mir
dignaos por quien sois de alzar del su

Ayuntamiento de Madrid

Mustafa. como siervo obediente, asi te sirvo
Talif. Vive Alá, que la miro yà con tedio,
porque mayor honor que yo consigue.
Ysab. Vuestro fabor invoco, santo cielo!
Heroico Mustafá, de quien la fama,
aunque sonora pueble con sus ecos
del orbe los esparcios dilatados,
jamás podrá explicar sino en bosquejo
de tu espiritu noble, y generoso
los justos, y devidos epictetos.
cristiana soy, mi Patria es la vulgaria:
En la guerra que hiciste con denuedo,
Yzjafel Agà altivo, y valeroso
me esclavizó, matandome primero
à Federico Alskendi mi buen padre,
varon de Kelisbàr, noble guerrero,
que hasta verter su sangre con la vida,
peleo con valor, y heroico aliento:
cuia funesta muerte fuè la causa
Nicopolis se entrase à sangre y fuego:
Pero con tal crueldad y tiranía,
con tan barbara furia, y cruel pecho,
que arroyos de carmin (triste memoria!)
corràn humeando de q.e infiero

Ayuntamiento de Madrid

que temeroso de anegarse en sangre,
ò escrupuloso del vapor (ah cielos!)
que exaltaba la purpura caliente,
sus soldados la furia suspendieron.
Los que vivos quedamos, aunque esclavos
conducidos nos vimos à este suelo,
y en estos miserables calabozos
seis meses del rigor fuimos objetos.
Si, del rigor, no admires que esto diga,
pues dudo que las fieras que los senos
habitan de los montes, ò mas especie,
aunque iracundos se hallen, y soberbios,
con inhumanidad tan horrorosa
los maltraten señor! pues de trescientos
que aqui llegamos vivos, solo existe
el numero que has visto, tan pequeño,
que adiez no llegará, porque los otros
aqui yacen felices, aunque muertos.
Por lo que sabes illustrafa, y yo ignoro
oy nos das libertad con noble pecho,
y a mi me ofreces del amor vencido
la corona, el dominio, y el Imperio!

Ayuntamiento de Madrid

Si quiero persuadirme a q̃ haya havido
en el mundo un magnanimo guerrero,
tan liberal, heroico, y generoso
como tú, no creerme te protexto,
pues tal heroicidad solo ser puede,
por singular de ellustre fá primero;
y tan reconocida estoi a ella,
gran señor, que te juro por los Dioses,
gran señor, que te juro por los cielos,
que a ser posible en mi dar acogida
a tu benigno amor en mi fiel pecho,
poseyeras del alma los fabores
con apacible fee: pero no puedo,
no puedo disfrutar tan alta gloria,
ni asentir a lo amable de tu afecto:
y asi, a tus plantas, heroe sin segundo,
bañando con mi llanto tus pies regios,
afligida muger de angustias llena,
pues publicas te devo tanto afecto
te ruego, que el regreso me permitas
a mi felice patria, asi del tiempo
consigas los laureles inmortales;
asi la fama en sonoros ecos
por el orbe transporte de tu nombre

lo augusto, lo magnanimo y excelso.

Mustaf. Por Alá, que no sé cómo en mi cave
tolerancia al ardor en que me quemo.
¿Dime Ysabél, si prende aùn edificio
una llama voràz, será buen medio
añadirle mãteria combustible
para extinguirle?

Ysab. No; valedme Cielos!

Mustaf. ¿Pues còmo quieres q.e el volcán se apague
en que se abrasa mi rendido pecho,
si con tu discrecion has añadido
mas materia à la llama, y mas fomento
¿Qué medio puede haver para q.e calme
el activo furor de tanto incendio?

Ysab. El modo es, gran señor (terrible lance!)
quando tomó la causa tanto cuerpo,
la comunicacion cortàr (ay ansia!)
porque mayor estrago no haga el fuego.
La llama que prendio desde el principio
decis que es mi hermosura, porque ciego
estais, pues si con vista me mirarais
advirtierais en mi tales defectos,
que horror os causarian. La mãteria

Ayuntamiento de Madrid

que a este fuego le ha dado mas fomento,
mi discrecion, señor, decis que ha sido,
que en mi como hermosura tambien niego;
pues la ausencia es el corte mas seguro,
para extinguir de pronto tanto incendio.
separada, señor, de vuestra vista,
calmara vuestro amor; yo os lo prometo.

Illust. Y yo juro a Mahoma, que aunque fuera
la distancia mayor que el universo,
no pudiera olvidarte. Isabel mia,
por ti vivo abrasado, por ti muero,
y no te has de ausentar

Isab. Que es lo que he oido - - - dame
valor, Dios mio, para convencerlo.
¿Que es esto Illustafa? ¿tu augusto nombre
quieres obscurecer con un defecto
tan ageno de ti? ¿tu no me dijiste
la libertad?

Illust. Si dije, mas me arrepiento,
porque ignore lo mucho que perdia.

Isab. Quien procura ocasion, y busca objetos
en quien distribuir sus gratitudes
prodigo, y liberal, es argumento

Ayuntamiento de Madrid

constante, que de heroico se acredita;
pues buscar para dar, todos sabemos
que es la parte mas noble. En ti se cabe
esta loable prenda. Con anelo
de derramar benigno tus bondades
me buscaste, señor, en este encierro,
la libertad me diste generoso,
que yo reconocida te agradezco.
¿Pues porqué has de borrar tan alta gloria
por un impulso vano, é inhonesto?
El dar para quitar es villanía,
es infame bajeza, es torpe yerro,
que embilece la mas alta fama:
Pues no incurras, señor, en un defecto
tan indigno, quitando á esta infelice
lo que ha de darte lauro, y timbre excelso. Ysab.
Muntaf ¿Yo me dará, Ysabel, sino la muerte
si á tu suplica, y ruego condesciendo.
Yo no puedo vivir sino en tus ojos,
y has de ser mia, ó perdere el aliento. Muntaf
Talif Perdona, gran señor, que por ti hable
quando asada, abatida con desprecio
veo tu Magestad, á muger altiva,

Ayuntamiento de Madrid

¿que vanidad ofusca tu talento,
para negarte a honor tan soberano?
Quando deves con incensante anelo
buscar voces de gratitud rendida,
lo produces de indigno menosprecio?
Quien te dá esa osadia? Quien te anima?
Mas porque lo pregunto, quando advierto,
que las bondades de Mustafá mi hermano
estimulan tu audaz atrevimiento.
Vos la culpa teneis, vos sois la causa
de la repulia, que con vituperio
á vuestro amor esa muger ofrece,
y pues con lo apacible y alagueño
su obstinado capricho no se bence,
rindala del poder lo mas severo.

Ysab. Esas voces, señora, no son propias
de vuestro excelso sèr, y devil sexo.

Musta. Pero será forzoso yo ejecute,
pues tan ingrata eres, su proyecto.

Ysab. No puede ser tirano un heroe ilustre.

Mustaf. Quando amor le estimula, salba el yerro.

Ysab. No puede haver amor donde ai violencia

Mustaf. calla, calla, que avibas mas el fuego,
que el corazon me abrasa, y me devora.

Ayuntamiento de Madrid

no viviri sin ti.
Ysab. Obre lo cuerdo.
Musta. Perdi yà la razon.
Ysab. ¿Què no te vence
de una triste muger el llanto tierno?
Musta. como quieres que me venza, si su llanto
à mi amorosa llama dà incremento?
Ysab. No ay remedio?
Musta. Tu sola darle puedes.
Ysab. ¿Còmo, señor?
Musta. Premiando mi desvelo.
Ysab. Y otro no cabe?
Musta. No
Ysab. Pues nada importa,
que valor, y constancia ay en mi pecho;
à resistir tu orgullo temerario.
Inventa los castigos mas horrendos,
premedita crueldades inauditas,
con barbaro rigor, q.e no las temo;
pues podràn conseguir darme la muerte,
mas no manchar mi honor à quien defiendo
cristiana soy, no me es permitido
que condescienda à tu brutàl deseo.

Ayuntamiento de Madrid

y la vida daré regocijada
antes de quebrantar (Dios me dé aliento!)
de mi ley los preceptos, que son santos,
por Dios, y por su Yglesia asi dispuestos.
Tu podras conseguir atormentarme,
verter mi sangre, destrozar mi cuerpo;
mas dos triumfos serán los que yo alcance.
si, no te admire; el uno, consiguiendo
obscurecer tu nombre, quando digan
las voces de la fama por el viento,
que Mustafá el primero por un vano
antojo, irracional torpe deseo,
se retrató en un hecho tan glorioso,
como dar libertad con noble pecho
a una infeliz muger, a quien la suerte
constituyó en estado tan funesto,
como es la esclavitud. Es el segundo
triumfo que he de obtener de este suceso,
eternizar mi nombre, quando sepan,
que resisti con varonil aliento
de tu poder la injusta tirania,
de tu crueldad lo rigoroso, y fiero,

Ayuntamiento de Madrid

Sin mas poder, mas armas, ni mas fuerza
que mi espiritu altivo, y noble aliento
de Dios fortalecido, y confiando
su santo nombre, y su poder inmenso.
Muntaf ¡Sagrado Alà, què es esto q. me pasa?
¡Yo incendiado de amor al vivo fuego,
y precisado de mi heroica fama
à carecer de tan amable objeto!
Si estimulos, christiana, del cariño,
las voces que escuchaste produjeron,
solo fuè persuadirme que podrian
atraerte àmi amor, pero ya veo
de tu pecho lo duro, è inflexible,
y no he de proseguir con el empeño:
Disfruta del indulto concedido,
la libertad estuia, aunque yo muero.
que no puede faltar à su palabra,
como tan noble, Muntafà primero.
Laido o retirad, y hasta q. salga
no os ausenteis, y dile que le espero
à Yzafel.
Tarif Obedezco tu mandato,

Ayuntamiento de Madrid

y admiro la bondad, y sufrimiento
de tu grandeza.

Ysab. Aun no se ha asegurado
mi corazon; pero en el justo cielo
confiada, este triumfo ha de ser mio.

Talif Ven, ingrata.

Ysab. Mi honor asi defiendo. — Vase

Muitaf ¿Habrá quien mayor dolor
entre los hombres padezca,
que el que esta muger cruel
me ocasiona? ¿que aprovecha
ser absoluto señor,
sino puedo su belleza
disfrutar, por no faltar
a la palabra que empeña
mi honor?

Ysafel. Gran señor, que mandas?

Muitaf ¿Traidor, como te presentas
ante mi tan confiado,
sin temer de mi ira ciega
lo sangriento?

Ysaf ¿Yo traidor?
En que ofendi a Vra. Alteza?

Ayuntamiento de Madrid

Musta. En conspirar atrevido
contra mi vida.
Ysaf. suspensa
haveis dejado la mia
con esas vozes. Qualquiera
que os haya dicho què!!
Musta Yo
lo digo. Muerte violenta
me hàs dado.
Ysaf. como?
Musta. Trayendo
a esa muger, a esa fiera
Ysabèl, que por sus ojos
ha vertido la funesta
ponzoña que me ha abrasado.
Yo estoi rendido à esta bella
cristiana, la hè dado parte
del amor que la profesa
mi alma, y me ha despreciado,
La hè propuesto de la fuerza
el poder, y ha resistido
con constancia, y entereza.
Tu sabes que ofreci à todos

Ayuntamiento de Madrid

libertad antes de verla,
y es fuerza que mi palabra
se cumpla, por no dar prueba
de inconsecuente, y tirano,
que es lo que dio por respuesta,
y de lo que me hizo cargo
al proponer la violencia.
Por cuia razon, la he dicho,
que libre, y segura queda
para bolver a su patria.
Esta muger me condena
con su ausencia a eterno llanto,
y mi muerte sera cierta
careciendo de su vista.
causa de que yo padezca
eres tu, pues que la hiciste
mi esclava. Si no viniera
adonde yo la mirase,
tranquila estaba, y serena
mi alma. El delito es tuyo;
tu eres el reo, y no encuentro
mi grandeza con ba quien
repetir, que tu no seas:

Ayuntamiento de Madrid

Advierte la situacion
en que estoi, y que no queda
otro recurso a mi Vida,
que triunfar de esta belleza.
La violencia no hade hacerlo;
consulta bien con tu idea
los medios mas oportunos,
para hacer que condesciendа:
El tiempo es mui limitado,
pues si obstinada se empeña
en su opinion, se ha de ir
en la Fusta que la espera
con los esclavos ya libres.
Aora vendra a tu presencia
para que sola la hables,
y yo espero la respuesta
en mi Gavinete, donde
hallaras la recompensa
igual al merecimiento:
pues si afable, y alagueña
me la presentas, serás
dueño de quanto posea

Ayuntamiento de Madrid

mi señorio y ninguno
habrà en mi Imperio, q. pueda
igualàr à tu fortuna.
Pero si triste, y adversa
es la noticia que traigas,
te juro por mi grandeza,
que se ha de vèr à mis plantas
por vil traidor tu cabeza - - - Vase

Ysaf ¡ Santo Alà, en què compromiso
me hallo? ¡ cruel sentencia.
y sin recurso, ni advitrio,
para que la injusta pena
no seà en mi ejecutada:
¿ pues si esta muger desprecia
al gran señor, que la ofrece
por si mismo las grandezas,
còmo ha de condescender
por mi persuasion? Violencia
no ha de aver: la libertad
le consta con evidencia
que ya tiene. Este seguro
la ha de obstinar en su idea:
¿ Pues còmo he de libertarme

Ayuntamiento de Madrid

del castigo? La cautela
solo me puede salvar,
y ha de ser:: pero ya llega.
S. Ysabel. El Gran señor me ha mandado,
que llegue aqui.
Yhaf. Su clemencia
estos instantes permite
a tu vida. Ysabel bella.
La sentencia ya esta dada:
o atientes a la vehemencia
de su pasion amorosa,
para gozar la opulencia
de su Imperio, o a las llamas
te conduzco, aunque con pena,
desde este lugar. Ami
me manda el executor sea
de tu castigo, y no es bien
que tu singular belleza
se dessee precipitar
de la ilusion que te ciega.
Mustafá te adora.
Ysab. Basta;

Ayuntamiento de Madrid

infruchuosa en la molestia
de persuadirme. Ya puedes
conducirme, si, a la hoguera,
y no le llames castigo
al rigor de su fiereza,
pues es el premio mas alto,
y honor que esperar pudiera
el morir, por conservar
mi honestidad, y pureza.
El gran Dios a quien adoro
me infundira resistencia,
y valor para sufrir
otra crueldad mas horrenda.
Vamos a morir.

Yzaf. Advierte,
que hay notable diferencia
de un castigo imaginado,
a un castigo en la experiencia

Ysab. Veras si en la ejecucion
acreditado te dexa
mi constancia lo expresado

Yzaf. ¿No ay remedio?

Ysab. Estoy resuelta.

Yzaf Pues Ysabel oye agora

Ayuntamiento de Madrid

lo que de saber te resta:
Por haverte yo traido
esclava, a mi me condena,
sino premias su cariño,
a cortarme la Cabeza:
A ti a que mueras quemada;
conque, para que yo pueda
salbar mi vida, y la tuia,
ningun arvitrio nos queda,
sino huir: vente conmigo,
te conduciré a tu tierra,
donde libres del peligro,
te ofrezco abjurar la secta
de Mahoma, y abrazar
tu religion: nada temas;
de los Genizaros soy,
Agá, todos me respetan:
y me han de faborecer,
segura vás, no suspendas
la ejecucion.

Ysab. ¡Justo Dios,
¿será verdad, ó cautela — Capte
lo que este hombre me propone!

Ayuntamiento de Madrid

Y. Ysaf. ¿De qué has quedado suspensa?
Ysab. De oirte: ¿pues es delito
que me hicieses prisionera,
para que asi Mustafá
te castigue?
Ysaf. Asi lo ordena,
y me apellida traidor,
pues dice que en tu belleza
he conducido su muerte.
Ysab. ¿Habrá mas barbara idea?
¿Y como es posible huir,
sin que á los dos nos sorprendan?
pues en teniendo noticia
Mustafá de nuestra ausencia,
sobervio qual poderoso,
con la mayor diligencia
nos buscará.
Ysaf. No ay peligro,
pues por estraviadas sendas,
que como practico sé,
nos livertaremos.
Ysab. ¿Y esa
palabra de que en llegando
á mi reino, de la secta

Ayuntamiento de Madrid

adjuraràs de Mahoma,
la cumpliràs?
Yzaf - Si.
Ysab - ¿Y protextas
no faltar à lo que ofreces?
Yzaf Asi lo juro.
Ysab - Pues lleva
entendido, que si asiento
à seguirte, no es la horrenda
muerte, que cruel me aguarda,
causa de que condescienda,
sino lograr que tu alma
disfrute de las inmensas
benignidades de Dios,
lavandote con las tersas
aguas del sacro Bautismo.
Yzaf Triumfarè de tu inocencia, Capte
y livertarè mi vida.
Ysab - Mi Dios, à ti se encomienda
esta triste criatura,
guia, dirige, y ordena
mis pasos, pues en tu obsequio
emprendo esta accion

Ayuntamiento de Madrid

Yrsaf. Qué esperas?
Ysab. Yrsafel, ya nada espero,
vamos, y corra por cuenta
de Dios este desempeño.
Yrsaf. Sienta Mustafá, y padezca, Capte
y salbeme yo, burlando
su poder, y esta belleza Vse

{Salon corto lo mas vistoso, y adornado q.e ser pueda. sale Mustafá, Talifa, Acmet, Damas, y Guardia}

Musica --- Al heroico Mustafá
rindan todas las bellezas
sus corazones amantes
para que premiarlas pueda,
pues en paz Cupido
es, y Marte en guerra
dilatando su augusta fama altiva
por el ambito todo de la tierra.
Mustafa Suspended esa armonia,
pues mi frenesi se aumenta
con vuestras voces; de amor
nadie trate en mi presencia,
ò por Alá que me enoje.
Talif Gran señor, la culpa es vuestra,

Ayuntamiento de Madrid

si padeceis.

Mustafa Tu me culpas?

Talif Y con razon. ¿Que aprovecha
ser absoluto señor
de tan dilatada esfera,
y basto Imperio, si abate
una muger tu grandeza?
obre el poder.

Mustaf No es posible,
sin que mi fama padezca,
Ya la di la libertad,
y no he de faltar; Yo muera,
y viva mi honor.

Talif Acaso
Yzafel puede la venza
con su eficacia.

Mustaf Lo dudo.
Mas dara con su cabeza
venganza à mi mal.

Acmet Señor;
reflexionad con prudencia
quien sois, quien os constituye
en situacion tan funesta:
es mas que una vil cristiana?
ò rindala la violencia,

Ayuntamiento de Madrid

pues el agrado no puede
ù olvidarla.

Illustafa Ten la lengua,
barbaro, ¿pues tù te àbreves
adecir, que de Isabela
me olvide? ¿Yo no adorarla?
¿Yo no amarla, y no quererla?
como es ponible traidor?

Amet Señor, mi humildad te ruega,
que mas cuerdo reflexiones
la ofensa que àmi no hiera,
y fidelidad le haces.
con esas voces, y prienra
que el quererte persuadir
à el olvido, solo hera
cuidar de tu Vida.

Illustafa Atientes:
pues es traicion manifiesta
separarme de Isabel,
aquella estimable prenda
aquien todos los mortales
deven tributar ofrendas,
Si, barbaro, si, cruèl,
tu tiranizarme intentas

Ayuntamiento de Madrid

la belleza que ido labro.
¿Donde la oculta tu fiera
obstinacion? ¿Donde esta?
Tirano, cómo te empeñas
en tal maldad? Yo me abraso!
Ola guardias? Luego muera
ese traidor; pero no,
suspended vuestra fiereza,
que yo lahe de restaurar,
y habeser de esta manera.
Mahoma, Mahoma santo,
no permitas, ni consientas,
que me roben a Ysabél,
muere aleboso.

Jalif- suspenda
Vuestra indignacion, señor,
la accion.

Mustafa ¿Donde esta Ysabela?

Amet Ved señor!!

Mustaf Valgame Alá!
con querigor me enagena
la memoria de esta injusta!
Amet, amis bracos llega,
que estoi fuera de mi mismo

Acmel Gran Mustafá, ami me pesa
veros en tal situacion,
creed que gustoso diera
mi vida, por conseguir
se templase vuestra pena.
Mustaf Es imposible
s.e Ali. Yo vengo,
pues no se rinde esta fiera
amis ruegos, á pedirla
á Mustafá. vuestra Alteza
me dé sus plantas.
Musta - ¿Ali
que te trae ami presencia?
sin mi orden no mande á todos,
que hasta que yo lo dijera
ninguno me visitase.
sino Acmet?
Talif. ¡Quánto molesta
la vista de un despreciado!
Ali - Si he faltado á la obediencia,
amor me ha de disculpar.
Mustaf Antes es quien te condena.
Atratar de amor te atreves
ante mi, quando quisiera

Ayuntamiento de Madrid

aun la memoria Olvidar
de que ay amor en la tierra?
Mas la ignorancia te indulta:
Y sabe que en mi presencia
jamas han de hablar de amor.

Ali — Mucho, gran Señor, me pesa
no poderme declarar.
¡Ah ingrata, quanto me cuesta
adorarte!

Talif. ¿Qué sería
lo que Alí decir quisiera
a mi hermano?

Muley Ya no puedo
esperar, ni dar mas tregua
a la resulta. Selín?

Selín Gran Señor?

Muley Desciende apriesa
a la funesta mansión
de las Mazmorras, y en ella
encontrarás a Yzafel,
y la cristiana, que espera
impaciente mi cuidado,
les dirás, que al punto vengan
ante mi.

Ayuntamiento de Madrid

Selin Asi te obedezco.... UC

Musta Y tu Ali, pues manifiestas
sentir, que no te permita
declarar en mi presencia
esa pasion amorosa,
prosigue.

Ali - Si te molesta.

Musta Yo lo mando

Ali - Y yo obedezco.
Ah ingrata, quanto me cuestas!
señor, yo vivo adorando
à una beldad tan perfecta,
que dudo que el Universo
en su gran espacio tenga
otra igual.

Musta. ¿Es Ysabel?

Ali - No señor. Es mas belleza,

Musta. Mientes, barbaro, atrevido.
¿Pues vive sobre la tierra
otra mas hermosa? Di.
Quien hay que dibujar pueda
sus perfecciones? oh rabia!
Quitate de mi presencia,
ò à mi furor! -

Ayuntamiento de Madrid

Ali — A tus plantas —
Musta. Vete.
Ali — Obedezco — — — — — (hace q. se va
Musta. No, espera,
que aora me has de decir,
quien es la que te enagena,
y te espone à delirar
en su alabanza.
Ali — Quisiera ::
Must. ¿Enojarme?
Ali — No señor.
Musta — Pues habla.
Ali — Jalifa bella
es el dueño que idolatro.
Jalif. Y Jalifa le desprecia,
Mustafa.
Musta ¿Porque razon?
Jalif Aunque darla yo quisiera,
no puedo, pues no la alcanzo.
solo sè que aunque quisiera,
fuera imposible el amarle
Mustaf Eres una ingrata fiera,
¿Porque no has de amar à un hombre
que te rinde sus potencias?

Ayuntamiento de Madrid

Por Alá, que si mi hermana
en esta ocasion no fueras,
havia de ensangrentar
en ti mis iras, mas piensa,
que le has de corresponder,
ò disponerte à mi ciega
indignacion. ¿Que hay, Selin? (sale Selin con precip.n y sobres.do
vienen ya?
Selin - ¡Terrible pena! ——— Cap.te
Yo no sé como decirlo,
para que no se enfurezca.
Musta Què te suspende?
Selin. Señor::
Musta. Habla.
Selin. La cristiana:::
Musta. Apriesa.
Selin - con Yzafel::-
Musta. Que?
Selin - Se ha ido
fugitiva.
Mustafa. Como?
Selim - Templa
el enojo, y lo sabràs.
Musta. un brebe espacio harà treguas,
si antes no acaba mi vida

Ayuntamiento de Madrid

el furor.

Selin Bage à la estrecha
estancia de las Mazmorras,
y viendo que no se encuentran
la cristiana, ni Ysafel
pregunte à las centinelas,
y me dijeron que havian
salido con diligencia
de Palacio, y que en la casa
de Ysafel con gran reserva
se entraron, y à poco rato,
à caballo se presentan
los dos, è Ysabel vestida
à la Turca; y que no buela
el pajaro mas veloz,
con tal igual ligereza,
como los brutos corrian:
Esto claro manifiesta
que fugitivos!!

Mustaf Detente
sino quieres que en pabesas
te reduzca con mi aliento,
ò Mahoma, ya, à què esperas

Ayuntamiento de Madrid

que con mi vida no acabas!
¿Traidores, cómo se intenta
tan gran maldad contra mi?
¿Cómo burlais mi grandeza?
Volcanes respiro! oh rabia!
¿El temor no os amedrenta
del castigo que os aguarda?
¿Indignos! a mi suprema
Magestad os atreveis?
¿Ea rencor, a que esperas?
Furias, ahora es el tiempo
de acreditar lo sangriento.
Yo me abraso! Nobles Turcos,
seguidlos, y luego mueran.
Pero no, no los mateis.
Traedlos a mi presencia
vivos, porque su castigo
a mis propios ojos sea,
porque ha de ser tan cruel,
y tan barbaro, que pueda
decir con justa razon:
el que mi Venganza vea,

Ayuntamiento de Madrid

que mayor atrocidad
no cupo en humana idèa.
Ali... Ali sabrà penètrar
las entrañas dela tierra,
hasta encontrarlos.
Selim. Yo
ofrezco à vuestra presencia
traerlos.
Mustaf Yo he de seguiros
Talif. Señor, vos!!!
Mustaf calla tù, fiera,
y resuelbete à que Ali
sea tu esposo.
Talif... Antes muera..... U.C
Mustaf Seguidme, Turcos, diciendo
para que mi furor crezca:
Venganza, Mahoma santo,
mueran los traidores, mueran.
Todos - Venganza Mahoma santo,
mueran los traidores mueran.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1290007673
Ayuntamiento de Madrid

Lº 31 — Nº 14

La Religion Española

Y

Mulsumana Nobleza.

{Jorn.a 2a}

Tea 1-63-17 A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Montaña.

{Salen dn. Juan, y Ortuño}

Ortuño. Señor, ya no puedo mas.
Juan – No desmayes, que el influjo
de tan adversa fortuna
hemos de vencer.
Ortuño. Lo dudo,
porque las fuerzas me faltan,
e ignoro se encuentre alguno
que pueda vencer la hambre,
no siendo con un mendrugo,
ò otra cosa que avigore,
y fortalezca el desnudo
estomago. ¿Donde estamos?
Juan Si doi credito à los muros
de la poblacion que veo,
no mui distante discurro
que junto à Constantinopla.
Ortuño. Luego esta tierra es de Turcos?
Juan Si.
Ortuño. Pues ponte bien con Dios,
y vamos à morir juntos
en este monte.
Juan. ¿Porquè?

Ayuntamiento de Madrid

Ortuño. Haz actos (con fervor mucho)
de contricion; parate,
y haz cuenta que està el verdugo
para apretarte el garnate,
creo en Dios.
Juan ¡ siempre devulgo
han de sèr tus pensamientos.
Ortuño. Luego piensas que me burlo?
Yo no paso de este monte
Juan. Me he de enojar?
Ortuño. Yo te juro
que mas quiero morir de hambre,
que espetado en un robusto
palo, qual suelen poner
los espantajos de bulto
para auyentàr à las aves,
Ay señor, que veo Turcos!
Juan. Adonde?
Ortu. Por alli vienen.
Juan. Pues subamos à lo inculto
de estas breñas, y no temas.
Ortuño ¿ Como no, si estoi difunto?

Salen: Teliafer, y Turcos

Turco 1º - Teliàfer, ya Mustafà
recobrado del insulto

Ayuntamiento de Madrid

delos penosos dolores,
seha presentado oy al vulgo.
Teliaf. Mucho lo celebro, que es
el Monarca sin segundo,
que tiene el orbe en su espacio;
y que ha de sentir presumo
con grande extremo, la nueba
de este revelion injusto
dela ingrata Bosnia. vamos
Ortuño Ha señor?
Juan - Calla.
1º — Yo escucho
voces entre aquestas peñas
2º... Anadie en ellas descubro.
Teliaf. Registrad bien la montaña
Ortuño. valgame san Acapulco!
General sudor me ha entrado,
con un especie de flujo.
Ha, señor, que ya se acercan.
Juan. Pues obre el valor.
Ortuño. Si alguno
te sobra damele ami
que yo no tengo ninguno.
1º — Cristianos son.
Teliaf Infelices,
¿quien a este sitio os condujo,

Ayuntamiento de Madrid

para ser del gran Señor
esclavo?

Juan. Primero ay mucho
que Vencer.

Teliaf. Rendid las armas.

Juan — No se rinden sino al duro
golpe dela muerte.

Teliaf. Vana
es tu osadia.

Juan — No dudo,
que para salvar la vida
sea vana, pero algunos
de vosotros moireis
primero.

Teliaf Fubien procuro
en hacerte esclavo.

Turco — Mueran.

Juan. Es lo que mas dificulto
sin derramar vuestra sangre,
Orbuño, Valor.

Orbuño. San Bruno,
que es mi Abogado, me ayude.

Teliaf, Fuerte braco!

Juan. Muere.

Orbuño Duro.

Ayuntamiento de Madrid

y caigan estos perrazos.

1º — Mahoma ..... Cae

ortuño Ya à los profundos
infiernos fuè aquèl mastin

Teliaf Viles cristianos

Juan — Adusto
barbaro, no has de rendirme

ortuño. Yo quiero hacer un embudo,
pues và mal para librarme.
Muerto soi ..... Cae

2º — Mahoma injusto,
de ti reniego ..... Cae

Juan. Ah pesar!
ortuño cayò difunto.

Teliaf. Què esperas, si solo estas?

Juan — Morir a los filos duros
de vuestros alfanges. Cielos,
valedme ..... Cae despeñado

3º — Solo asi pudo
vencerse este vil cristiano.

Teliaf. ¡Brazo invencible, y robusto!
ved si aun vive

ortuño Ya estarà
mi amo con los difuntos,
yo por cobarde, y gallina

Ayuntamiento de Madrid

hè gozado del indulto
de que estos perros, tasadas
me hicesen.
3º.- Muerto discurro
que esta, pues sangre derrama
por boca, y oios.
Telaf - El pulso registrad.
3º - Muerto es, señor
Telaf. Ya siento, que haya el adusto
rigor dela airada muerte
triunfado del sin segundo
valor de este hombre, vamos,
que yà à mi mismo meculpo,
de lo que tardo en llegàr
a felicitàr el gusto
de Mustafà en su salud. (vanse
Orluño. Me parece que se ván,
que no fuera la del humo
vuestra ida. Agachadito
podrè basar mas seguro.
Menguado Orluño, infeliz,
¿quièn diablos aqui te truxo
entre esta canalla infame?

Ayuntamiento de Madrid

Ay, que se acercan dos bultos!
Perdido soi si me ven.
aqui me quedaré oculto.

{Salen por el Monte Ysabél, y Yzsafel.}

Ysabel. ¿Yzsafel, con què motivo
del camino te distraes,
y desamos los caballos?
Yzsaf. Te he conducido à esta parte,
para decirte, Cristiana,
los riesgos, y los pesares,
que por tu causa padezco.
Ysab. Corazon, no me engañaste (ap. te
con tu anuncio. ¿Y què pretendes?
Yzsaf. No quisiera disgustarte
declarandome, Ysabél,
à tu hermosura tan grande,
que mi Corazon!!
Ysab. ¿Qué dices?
Yzsaf. Se ha rendido!!
Ysab. Dios me ampare!
Yzsaf. A su imperio, y yo quisiera
que benigna me premiases.
Ysab. Yo creí que de los Turcos

hera mas noble la sangre,
y que un juramento hera
precepto tan inviolable
que mil vidas perderan
primero que quebrantarle.
Pero ya veo, que sois
qual barbaros, inconstantes:
¿No juraste conducirme
a mi Reino, y que al instante
abjurarias tu Secta
Yzaf. Lo jure por engañarte;
no lo niego. y revalido
el juramento que antes:
pero no es incombeniente,
que condesciendas a fable
a mi amante persuasion.
Ysab. Vere si puedo con arte - (ap.te
burlar su brutal deseo.
Dices, que has de acompañarme
y recivir el Bautismo?
Yzaf. Si.
Ysab - Pues fia, que premiarte
sabre siendo tu cristiano.

Ayuntamiento de Madrid

uncendome el suave
yugo del nupcial contrâto,

Yzaf- ¿Y porque has de dilatarme
dicha que tanto apêtezco,
a tan remotos instantes?

Ysab- Porque mi ley no permite,
que aun el pensamiento pase,
a ilicita pretension.

Yzaf. Pues Ysabél, adelante
no has de pasar, sin que temples
el ardor que me combate.

Ysab. Hai en mi pecho valor
para resistir constante
tu osadia.

Yzaf. Ahora verás:-

Ysab- Tu muerte, barbaro infame {Quitale el alfanje y zale con el.}

Yzaf ¿Que has hecho, cruel muger?

Ysab- Lascivo barbaro, darte
la muerte, por defender
mi honestidad

Yzaf. Ah pesares!
amanos de una muger
muero, y no puedo vengarme. {cae despeñado}

Ayuntamiento de Madrid

Ortuño Vibe Dios que es Marimacha
la Ysabèl, quiero acercarme,
pues es cristiana ...
Ysab. Quien và?
Ortuño. suspenda vmd ese alfange,
que tambien yo soi cristiano
Juan. Jesus! ..... {buelve en si; y se incorpora sin levantarse}
Ysab. ¿Pues quien à esta parte
os ha traido?
Ortuño. Los vientos.
Ysab. Què nacion?
Ortuño. ¿Pues en el arte
no lo conoce? Español,
que vine por esos mares
con un amo, que murio,
y una tempestad mui grande
à esa playa nos hechò,
que de aqui no es mui distante,
ambos à una tabla asidos,
porque el navio dio al traste
en unas peñas.
Ysab. ¿Y quien
dio muerte à tu amo?

Ayuntamiento de Madrid

Orbuño Unos canes
deeso Turcos, queembistieron
con nosotros. Dios meguarde
desus Vigotes
Ysab. Desciende
al llano, porque informarme (van bajando
quiero detodo.
Orbuño. Allà voy,
aunque eltemor me combate,
que los Turcos andan listos,
yno quiero que me empalen.
Ysab. Valgame Dios, quèmiro! (reparando en
d.n Juan.
Orbuño Señor?
Juan Orbuño
Orbuño Abracadme!
Què os veo vivo! Què dicha!
Juan. causa fué elprecipitarme
deque perdiera elsentido,
pero Dios quiso librarme
de la muerte.
Orbuno. Ved, señora.
quièn es mi amo, y tú, sabe:-
Juan - Què peregrina hermosura!
Orbuño. Que aunque es de muger eltrage

Ayuntamiento de Madrid

el de varon el aliento.

Juan. Y la presencia de Angel
Turca, quien eres, y como
estas en este parage?

Ysab. Soy una noble Cristiana,
que a influjo de la inconstante
varia fortuna, he venido
a experimentar ultrages
de penosa esclavitud.

Juan. Si esclava sois, como cave
que libre os halleis aqui,
en habito, que señales
dan de ser Turca?

Ysab. No es tiempo
de que pueda razon darte
de toda mi historia; solo
te digo, que por librarme
de que el gran señor, lascivo,
de mi honestidad triunfase,
me disfrace, y con un Turco
que muerto en el monte yace,
hui de Constantinopla,
porque fuese acompañarme

Ayuntamiento de Madrid

hasta mi pais, y hacerse
cristiano. Pero al mirarse
solo en el monte conmigo,
quebrantando el homenage,
quiso violar mi pureza,
pero con su mismo alfange,
le di la muerte.

Ortuño Es verdad,
que yo lo vi, y el alarve
por cierto que iba de prisa;
pero fué à rejocilarse
con Mahoma, a los infiernos.

Juan. ¿De donde sois? como la tes, Capte
corazon! mas te disculpo,
que es su belleza admirable.

Ysab. Yo he nacido en la Bulgaria,
pero aora no es importante
mas, que librarnos del riesgo
en que estamos. Naufragantes
españoles sè que sois,
los tres corremos iguales
una fortuna; y asi. —

Juan. Què me mandais?

Ysab. Què al instante

Ayuntamiento de Madrid

huyamos por esos montes;
que Dios, como nuestro Padre,
cuidara de nuestras vidas
¿Las heridas (decidme antes)
son de peligro?

Juan. Ninguna,
pues solo el precipitarme
fue quien me privo el sentido.

Ysab. Limpiad del rostro la sangre,
y vamos

Ortuño. Como nos manda
la Furca engerta!

Juan. Los trages
pienso que fuera acertado
que mudasemos

ortuño. Tu sabes
el Arabigo mui bien,
y yo.

Ysab. Medio es admirable,
siendo cierto

Juan Si señora,
porque en España es mui facil
el aprender este idioma,
habitando innumerables

Ayuntamiento de Madrid

Mahometanos su region.

Orbño - Pues no perdamos instante.
En el monte estan dos Turcos
muertos

Juan - ¿Y este?

Ysab - Es importante
que le encuentren, y conozcan,
si vinieren en su alcance.

Orbño - ¡Fuego de Dios, que pesado
es este! Ayudame á alzarle

Juan - Sí, retiremos los bien
dela vista de este valle,
para mudar los vestidos

Ysab - Dios nos guie, y nos ampare,
para huir de este peligro

Juan - Señora, no os acobarde
el riesgo, porque mi vida
ha de ser muro que os guarde (que

Ocultanse en el monte con los 2 turcos muertos,
y salen Mustafá, Ahmet, Alí, selin, y Turcos

Mustafa. Ay, Ahmet, cierta es mi muerte,
sino venga mi corage.
esta afrenta.

Ahmet Ruego á Alá,

Ayuntamiento de Madrid

que puedas, señor, vengarte
de los dos. No desesperes,
que es imposible escaparse
de nuestras iras.

Must. Soldados,
todo ese monte se tale;
y el primero que me traiga
nôticia de esos infames,
ò me entregàre à Ysabél,
porquien sufro estos pesares,
ha de ser mi confianza.
En constantinopla nadie
igualarà à su fortuna,
Pero tened, que allí yace
un Cadaver; ved quien es,
con cuidado registradle.

Acm. Señor, este es Yzafel

Mustaf. Què dices, Acmet?

Acmet Miradle.

{Ysabel, dn. Juan, y ortuño en el Monte

Ysab. Perdidos somos, dn. Juan

Juan. Còmo?

Ysab. Porque yà (ah pesares!)
hà llegado Mustafà

Ayuntamiento de Madrid

Orturno. Si? Pues requiescant in pace
nuestras almas. Creo en Dios.
Juan. Sigue Oturno, y no desmayes,
Ysabel retirate.
Ysab. Toda su grandeza darle
ofrece al que a mi me entregue.
Musta. Oh como siento le falte
la vida a este vil traidor!
Porque quisiera vengarme,
arrancandole yo el alma
Mas haré con su cadaver
el castigo mas cruel
que hayan visto las edades.
Llevadle à Constantinopla,
y en mi Palacio guardadle,
Habra mayor confusion!
¿Acmet, quien à este cobarde
le habrá dado muerte?
Acmet El cielo
por su traicion execrable
Must ¿Y donde la vil cristiana
estará?
Acm. Por libertarse
se habrá intrincado en el monte,
Must Genizaros, registradle.

Ayuntamiento de Madrid

pues el premio prometido
es del que me le entregaré:
mas sea sin ofenderla,
pues al que la maltratare,
juro por Mahoma santo,
con tal rigor castigarle
como al difunto Yzjafel.
Ea, partid en su alcanze.

Juan. con lo que me has informado,
tengo, señora, bastante,
para emprender una accion
prodigiosa, y admirable,
sigueme, Ysabel.

Ysab. Advierte!!

Juan. No temas, que he de librarte
de esta suerte.

Ort- Aquí fue troya.

salen por lo alto del monte d.n Juan vestido de Turco
trayendo asida del brazo a d.a Ysabel, y ortuño de Turco

Juan. El gran señor ha de darte
el castigo que mereces,
por despreciar sus bondades.

Turco. esta es la cristiana.

Juan. ¿Dónde

Ayuntamiento de Madrid

está el heroe incontrastable,
el Gran Mustafá, Soldados?
Turcos. Esperando en ese valle,
y nosotros...
Juan. Gran señor?
Musta Quien me llama?
Juan. Quien os trae..
ort- Mi amo es algun demonio (ap.te
Juan La que pretendió burlarse
de vuestro poder.
Must Què veo!
Llega amis brazos, que en darte
mi imperio, aun no satisfago
el servicio que me haces.
Y tu muger inhumana,
desagradecida, imfame,
haora verás si es mejor
aun vil vasallo entregarte,
que repulsar mis afectos.
amorosos, y constantes.
Ysab- No puedo hablar del asombro! (ap.te
Juan. Señor, apenas mandaste
se buscase à esta Cristiana
y à Yzjafél, porque nadie
consiguiera el alto honor
de servirte, hacia esta parte

me dirigi, y encontré
à los dos, pero el infame
me acometio denodado,
mas yo consegui pasarle
el corazon de una herida,
y cayò embuelto en su sangre:
Mientras lidiaba con él,
en vano quiso ocultarse
la cristiana en ese monte,
porque prosegui en su alcance,
y la asegurè, aqui està:
[un soldado miserable soy;
[no espero amas premio
un soldado miserable
soy; no aspiro à mas premio,
que servirte, y agradarte.
Musta ¿Como es tu nombre?
Juan. Aliátaf.
Musta. Desde oy puedes contarte
por el mas feliz vasallo
de mi Ymperio.
Juan. Alá bien sabe
como os sirvo.
Musta En buena guarda

Ayuntamiento de Madrid

Vaya esa muger delante!
Ya buelves à ser esclava,
pues tú misma te buscaste
el precipicio, enemiga.
Ysab. Le busqué, porque faltaste
à tu palabra.
Munta Qué dices?
Ysab. A Ysafel no le mandaste,
que me entregase à las llamas,
sino contextaba amante
à tu pasion?
Munta Yo?
Ysab Sí.
Munt. Calla,
y no quieras disculparte
conmigo de tu maldad,
pues aunque quieras librarte,
ya es imposible.
Juan. Yo espero, - - - - - Capte
que del cielo las bondades
han de proteger mi intento
Munta Vamos, Aliatar, y nadie
sino tu vea à esa fiera,
hasta que determinaré
el castigo à su delito.

Ayuntamiento de Madrid

Juan. Pues te merezco me mandes
custodiarla, fia en mi
que seré tan vigilante
centinela de su vida,
como de la mia.
Ort. Tarfe
hasido siempre tu amigo,
y bien puedes del fiarte
Must. Amigo eres de Aliatas?
Ortu. Y su confianza.
Musta. Parte
tendràs tambien en sus dichas
Ysab. ¿Si este Español por librarse (Cap.te
de la esclavitud, guerra
vendèr mi inocente sangre?
Ortu Yà somos Turcos, d.n Juan
para mas precipitarme
en el favor que disfruta.
Juan. Si Ortuño
Musta. La gente marche
à Constantinopla.
Ysab - Cielos, - - - - - - - - - - (Cap.te
por conservàr inviolable
mi honestidad, soy esclava,

Ayuntamiento de Madrid

y padecerè constante
los mas horribles tormentos,

Munta. Aora verás de un amante
trocado en odio el cariño,

Ysab - En eso lisonja me haces

Munta Apartada de mi vista,
què nuevo furor me añade
oirla. (ap. te

Juan. Yen mi se aumentan
del afecto los quilates
con su heroicidad christiana

Ysab - Dios mio!!

Juan Astucia!!

Munta. Crueldades!!

Ysab - Amparad à esta inocente

Juan - Apercivete al combate

Munt Ensangrentad los rigores

Ysab. Para poder libertarse!!

Juan. Què el poder, y amor te ofrecen-

Munta Sino corresponde amante
esta obstinada muger

Sab 3 - Què hè de salir triunfante,
ò la vida hè de perder
entre angustias, y pesares (vanse

Salon: Sr. en Talifa Columna, y Damas

Musica Quien su afecto deposita.
à duo. En quien no puede lograrle
porque la injusta violencia
manda que à otro objeto ame
Todas. compasion merece
porque le combaten
abismos confusos
de horrorosos males.
Talifa. Con mi sentimiento habla
la letra, porque es tan grave
la pena de quien se halla
con amor en una parte,
y le obligan à que quiera
en ôtra, que inexplicable
se hace à mi voz
Celim. culpa es tuia.
Talif. Y què razon podras darme?
celim. Esta: ¿Porque no declaras
à tu hermano, que es tu amante
Teliàfer?
Talif. Temo su enojo
celim. ¿Pero en què puedes fundarle?
Teliafer y Ali se hallan

Ayuntamiento de Madrid

en meritos, y sangre
iguales
Talif. Pero està ausente
celim. Resuelve tu declararte
con Mustafà
Talif. Dejame,
que el corazon se me parte:
Proseguid.
Una... Te obedecemos,
para aliviar tus pesares.
Musca. Pero si el amor es fino.
Aduo.. Aunque sufra los pesares
un tiempo de la violencia
al fin quedarà triumfante.
Todas. Porque la constancia
inspira àun amante
medios venturosos
de lograr su enlace.
Talif. ¡Bien pudiera darte abiso
de los tormentos mortales
que me causas Teliafez?
Teliafez. Oh què venturoso amante
es el que oye de la boca
de su dueño....
Talif. No adelante

Ayuntamiento de Madrid

parez, ydime (aydemi!)
que causa es la que te trae
tan inopinadamente?

Teliaf Talifa, permite extrañe,
que así me recivas.

Talif Causas
hay poderosas. No tardes
en decir la novedad.

Teliaf ¡Sorprendido estoy! Que sabe
que se revelo la Bornia,
y vengo huyendo à dar parte
à Ellustafa, porque acuda,
con la brevedad mas grande,
à castigar los rebeldes.

Talif Oh que cumulo de males
se unen para afligirme!

Teliaf Que ya mi venida sabes.
dime!-

celim Yotelo dire.
pero toma un confortante
antes, para recivir
la noticia que he de darte.
sabe que Ali la pretende
que hallegado adeclararse
con Ellustafa, viendo que

Biblioteca Nacional de España

Talifa en no contextarle
estaba empeñada. Aora,
si eres verdadero amante,
mira lo que hacer te toca;
porque si dejas quitarte
la dama, ni eres Soldado,
ni eres Turco de linage.

Talif. Celima, las gracias deja,
que es el empeño mui grande.

2.º Voz. Viva el primer Mustafa.

Talif. Ya llego mi hermano, males;
aora empezais sin duda.

Teliaf. Que dices?

Talif. Que a darle parte
vayas Teliafez, que luego
te informare (dolor grave!)
de todo..... (vase

Celim. Me compadecen
estos dos pobres amantes..... (vase

Teliaf. [De este abismo tan confuso,
Mahoma, ruego me saques. (vanse

2.º Ali. Pues que Mustafa ha venido,
espero que presto acabe
mi padecer: empeñado

Ayuntamiento de Madrid

està en que Jalifa me ame;
y aunque amor violento, siempre
trae consecuencias fatales,
yo no las devo esperàr;
porque tengo de mi parte
el poder del soberano
mientras viva, y muerto, dable
serà, que si me conduzco
con la politica, y arte,
que à fuerza de mi desvelo
me he adquirido, me aclamen
gran señor, y entonces, poco
ò nada vendrà à importarme,
que me quiera, ò aborrezca.
esperàre en esta parte,
que es adonde asistir suele,
para persuadirla amante.

S.e Ortuño En brabo empeño, por Dios,
nos ha metido el andante
cavallero de mi amo,
Mucho serà que no pare
en ay ay ay el enrredo
de los Turcos de Getafe.,
que es nuestro Pais. Alli

Ayuntamiento de Madrid

ay un Turcazo mui grave,
envisto conèl. Alá,
Musulmàn, tu vida guarde.
Ali - ¿Quièn heres?
ortuño Con mas respêto
sabed que haveis de trâtarme
Yo soy ortu:: (mala lengua,
queibas adecir?) soy Farfe,
elasombro de cristiànos;
pues quando esgrimo elalfange,
antes detocarlos, muertos
todos àmis plantas caen.
Mezclando las bufonadas, Capte
hè desabèr las verdades
que necesito.
Ali - este es loco.
¿Qué quières?
ort - Què usted declare
como sellama, y què empléo
conelgran señor cõtrae.
Ali - Me divertire conèl
mientras que Jalifa sale.
Me llamo Ali: soy Agà
delos Genizaros

Ayuntamiento de Madrid

Ortu - Calle.
y no vaya tan de prisa,
para que pueda enterarme,
que me importa mas que piensa.
si lo supieras, alarbe. — — Cap.te
Ali - Que os importa que yo sea!...—
Ortu - Usted es un ignorante.
Yo soi nuevo cortesano,
y me es preciso informarme
de todos los Palaciegos:
Usted sin duda no sabe
quien yo soi?
Ali - No.
Ortuñ - Ya le he dicho
lo primero, que soi Farfe,
y la tercera persona
del gran Señor
Ali - Deleitable
es su humor: ¿Tanto valeis?
Ortuño. Valdré, si el tiempo adelante,
no se enrreda la fortuna.
D.o Esclavos: ¡Que asi à su palabra falte
Mustafá
D.o Selim. Venid Cristianos

Ayuntamiento de Madrid

à las Mazmorras.

D.º Fed.co. Piedades
del Cielo esperemos hijos.

Ortuño. Por vida de siete sastres
(que en la vulgar opinion
à una muger equivalen)
que estas voces me estremecen.
Sabeis què es esto?

Ali — Que traen
los cristianos à quien dio
Mustafà libertad antes.
Otra vez à ser esclavos.
Pero aqui miro acercarse
à Teliàfer: ¿Què serà
una novedad tan grande
como haver venido?

S.r Teliafer Ali?

Ali — ¿Teliàfer?

Ortu — Este es el cafre
con quien reñimos. Yo escurro
no sea que en mi reparè,
y me quiera conocer:
Alà os guarde Mulsumarres (vase

Ali — ¿cómo haveis venido!:

Ayuntamiento de Madrid

Teliaf. Ali,
no sé que pueda importarte
como ha sido mi venida
Y conviene el preguntarte,
si sabes que amo à Jalifa.
Ali – ¿Que es lo que escucho pesares! Cap.te
Teliaf. Responde.
Ali – ¿A Jalifa tu?
es forzoso que lo extrañe.
Teliaf. ¿Porque?
Ali. Porque nunca he visto
las mas remotas señales,
que tu amor manifestàran.
Teliaf. Es que el verdadero amante,
se recata aun de si mismo
para merecèr.
Ali – No pases
adelante, Teliafez,
y oye. Yo como ignorante
de tu amor, la pretendí,
y yà llegué à declararme
con Mustafá. Me hà ofrecido
esté, que ha de coronarme

Ayuntamiento de Madrid

la dicha de ser su esporo,
y asi devo aconsejarte
que olvides::
Teliaf ¿Què es olvidar?
Luego piensas que le es facil
à Teliafer de poner
un afecto tan constante
como el que à Jalifa tiene?
No, Ali: yo fino, y amante
la he de querèr; considera
que te esta bien separarte
del intento: pues deno,
aunque mi cabeza pague
la osadia, has de rendir
tu vida à este duro alfange. (Vase
Ali -- espera y veràs, que Ali
à pesàr de tu arrogante
atrevimiento:: Ya veo
la razon de despreciarme.
Ah ingrata Jalifa! Pero
Mustafà jamas faltarme
à la palabra podrà:
Y serà bien que me allarre
à dàr la mano à quien sé

Ayuntamiento de Madrid

con evidencia tan grande,
que no ha de estimarla? No,
que eso fuera àmi ultrajarme.
Mas deeste modo, tampoco
consigo de coronarme
la esperanza. Mucho pesa
esta reflexion; pues antes
sea ella, que no el disgusto
que pueda, ò no resultarme
de ser esposo violento
de Talisa. Y si cyntentare
Feliàfer algun arrojo,
sabre tambien castigarle
por medio de Muntafà;
sin que mi acero se manche.

{Salon largo adornado con varias estatuas de Emperadores Turcos. y S.n D.n Juan.}

Juan. El mas arduo empeño sigo,
que se ha ofrecido en el mapa
del mundo, porque yo ignoro
costumbres, y circunstancias
de estos barbaros adustos;
no conozco à quien me habla,

Ayuntamiento de Madrid

y solo ambiguas respuestas
delos peligros me sacan:
Pero Ortuño ha de sèr quien
me ayude à empresa tan ardua;
pues su natural viveza,
y sutileza estremada,
me ha de administrar noticias,
que puedan sèr de importancia.
Leal es, y esta encargado
de inquirirlas, y la sabia
providencia ha de instruirme,
para que mi proyectada
idea, consiga el fin.
Mas no sé si habrà constancia
en mi, para tolerar
el que mi Ysabel amada
padezca la soledad
de una prision dilatada,
si el cielo no faborece
como tan suya esta causa (S.e Ortuño
Ortuño, llega à mis brazos.
Ortuño ¿Hombre, quieres que tu trama
se la lleven los demonios?
¿Pues cómo Ortuño me llamas,

Ayuntamiento de Madrid

¿no vés que alguien puede oirnos?
Tarfe soy.
Juan. No temas nada,
pues solos estamos.
Ortuño Bien.
aora diré mi Embajada.
Hamet, aquel martinaro,
que à Muntafá le acompaña,
el gran Visir, y Ministro
de estado. Talisa, hermana
de Muntafá, y la pretende
para esposa Alí: éste manda
a toda la Ynfantería.
es soldado de gran fama.
Selim es un capitan,
pero de mucha importancia.
Teliafer es Dinsbeglerb,
que significá en substancia
Gefe del Almirantazgo:
Otros empleos te falta
que saber, aunque yo ignoro
los nombres de los que se hallan
en posesion, quales son,
el Agá de los que llaman

Spaus. ù coronel
General (Dios me dè el habla)
de Caballeria; màs,
el Topii-Bachi (yà escampa)
o Gran Maestre de toda
la Artilleria, el Hamarda,
Bachi, ò gran Tesorero
de todo el Ymperio; aun falta,
el Ymbrohor Brachi, ò Gran
escudero; aun no se acaba.
el Reimanchan, (este es bueno)
Gobernador de la Plaza
de Constantinopla; el
Rihar Emir; este alcanza
el puesto de Chanciller.
el mejor se me escapaba,
que es el Musti; pensaràs
que es alguna patarata,
pues es el Gran Sacerdote,
Gefe de la Mahomêtana
Religion, con quien consulta
el Gran señor, quando se halla
en algun empeño grave;
el que le lleba en bolandas

Ayuntamiento de Madrid

ajuntarse con Mahoma,
quando de esta vida salga,
con Bercebu, y Asmodeo,
braos de yerro, uñas largas.
y todos los combidados,
que en el Infierno le aguardan.
Mas aquel a quien mato
Ysabel en la montaña,
advierte que era su nombre
Yrsafel. Turco de fama.
Habras estado impaciente
oyendome, mas la causa
de no poder pronunciar
estos nombres, no es estraña,
porque en nuestro Kalendario
tales santos no se hallan.
Ahora, escucha lo que:—
ha discurrido mi mana,
para que aunque no conoces
a toda aquesta canalla,
los trates como a quien son,
y no equivoques en nada
sus nombres.

Ayuntamiento de Madrid

dentro. El gran Señor.
Juan. No sigas, Ortuño, calla,
que será esta novedad?
Ortuño. Sal á recibirle.

Salen Muntafá, Selim, y la Guardia

Juan ¿Tanta
honrra, que el gran Muntafá
se digne!
Munta. Mayor te aguarda
Juan ¿Pues señor, cómo á estas horas
no dais descanso á la larga
fatiga!!
Munta Aliátaf, no puedo,
que el corazon se me abrasa,
y hasta rendir á esa fiera,
es imposible que haya
tranquilidad para mí.
Ortuño. El mastin llamas exala
por los ojos.
Munta Aliátaf
llega á ser la confianza
que de ti tengo, tan grande,
por la diligencia exacta
con que seguiste á Yzabél,

Ayuntamiento de Madrid

que prètendo acreditarla,
dandote mis facultades,
para quela persuddas
en mi nombre. Ofrecela
quanto tesoro se halla
en mi Imperio, encareciendo
el amor que me avasalla.
Mas si este medio la obstina,
representala mi airada
justicia, y las duras penas,
y castigos quela aguardan.

Juan - Empeño grave! Señor,
mi alma està resignada
à serviros, qual vereis;
pero ay una circunstancia
opuesta à poder lograr,
que por mi premie tus ansias.

Illunta - ¿Y quàl es?

Juan. Haver yo sido
quien la aprisionó: Repara
que ha de profesarme un odio
irreconciliable. Nada
la obstinara en su capricho

Ayuntamiento de Madrid

tanto, como el que yo vaya
a persuadirla.
Ilustra. No importa:
porque no eres tú quien habla,
que soy yo.
Juan — Pero suspende,
(puesto que está asegurada)
de tu amorosa pasion,
por unos dias la instancia,
que puede ser que el rigor,
con que pienso atormentarla,
la venza aunque a su pesar
Ilust. ¿Tu no has sentido la llama
de amor?
Juan. No señor.
Ilust. Lo creo:
pues a sentirla, no hablaras
de esa suerte. Yo no puedo
vivir sin esta Cristiana.
Una fiebre pide agua:
y si el fisico no es perito,
se la niega, y es la causa
de que se aumente el ardor,
en que el paciente se abrasa,
toma mayor incremento.

Ayuntamiento de Madrid

por èl la sangre se inflama;
el fisico reconoce
el yerro, beber le manda;
pero la fiebre hà tomado
tanto dominio, que es vana
yà toda la medicina,
pues en vez de ser triaca
el agua, y quanto le ordena,
es veneno que le acava.
Yo estoi mas que à los principios
de esta pasion tan tirana,
volcan es quanto respiro,
conque si el remedio tarda,
el morir ser infalible
abrasado entre las llamas
de un rabioso frenesi,
que el corazon me maltrata.

Juan – Dios mio, dadme favor – Cap.te
en tan sangrienta batalla.

Musta. Què dices?

Juan. Que al punto voy
à servirte; mas repara
q̃ es arriesgado el empeño,

Ayuntamiento de Madrid

por sèr yo aquien selo encargas.
Musta Yo quedaré satisfecho,
si cumplés lo que te manda
mi amistad.
Juan. Tu esclavo soy.
Must Aora verè la eficacia
con que me sirves, no obstante
que esta bien acreditada.
Juan. Voi à la prision
Must. No; à Tarfe,
pues es tu amigo, le encarga
esa diligencia; èl
la conducirà à esta Estancia.
vè; Tarfe.
Ortuño. Dadme la llave.
Juan. esta es.
Ortuño. De esta vez palma
mi amo, si està presente
el Turco.
Musta Tarfe?
Ortu- Que mandas?
Must Què no la informes del fin
para que la traes.
Ortu- descansa.
Must- Selin, acompaña à Tarfe

Ayuntamiento de Madrid

con la mitad de la guardia

Ortu. Ya no la puedo informar - Capte
del fin para que la llaman,
por estos perros.

Juan. oh cielos!
dadme norte en tal borrasca.

Must. Yo me retiro, y advierte,
que solo a ti confiara
materia tan importante
al sosiego de mi alma.
A que esperas?

Ortun. Ya obedezco;
mas alegre, que pensaba.
pues nos dejas - - - - (vse con Felin y guardia

Juan. Corazon,
respira, señor, què gracias
podrè dàr.

Must. Con la obediencia
quanto me deves, me pagas.
oculto estarè por vèr,
si consigue su eficacia, Capte
rendir a èsta fiera - - - (vse con la demas guardia

Juan - Cielos,
de nôtable aprieto el alma

Ayuntamiento de Madrid

salio, porque yo crei
que Mustafá presenciaba
el acto ¿Yo persuadirla
à que su amor satisfaga?
Primero daré la vida
al mayor rigor. La sabia
providencia dará el medio,
para que pueda librarla.
Pero yà llega: su vista
mi corazon avasalla.

{ salen Ysabel, ortuño, Selin, y la guardia, y a su tiempo se retiran menos Ysabel, y Dn. Juan. }

Ortuño Vive Dios, que a Mustafá (ap.te
he visto ocultarse.
Selin - Mandas
otra cosa?
Juan - Retiraos, ---------- (vanse
Tu Tarfe!!—
Ortuño. Señor, repara,
que te escucha Mustafá!
Juan - Todos los cielos me valgan!
Ortuño. Yo me retiro, Miátaf,
porque pueda la cristiana

Ayuntamiento de Madrid

hablar con mas libertad,
si aora Ysabel declara
quien somos, llegó la hora
de apretarnos las gargantas... (vc

Ysab. Es tanta la confusión
en que mi pecho se halla,
ignorando tu designio.

Juan - Ysabel, detente (ay ansia!)
que he de hacer en este lance? (ap.te

Ysab. ¿Porque me interrumpes?

Juan. Calla,
con equivocas razones.... (ap.te
la hablaré, para que nada
pueda entender Mustafá.
y aun tiempo hacia la constancia
[la inclinacion
la inclinaré, como devo,
para no faltar en nada
a mi ley, que antes la vida
perderé, que quebrantarla.
La compasion, la tristeza,
de verte es tan estremada,
Ysabel, que aunque quisiera,

Ayuntamiento de Madrid

no pudiera ponderarla,
por verte tan miserable,
é infeliz en la mas baja
suerte pudiendo lograr
la felicidad mas alta.

Ysab- Mas confusiones me añade Capte
con sus voces.

Mustafa Bien entabla
su persuasion.

Ysab -- No os entiendo.

Juan - Ni fuera mi pena tanta Capte
si me entendieras. ¡oh Dios!
El Gran señor te idolatra
con tal extremo, Ysabél,
que quanto la altiba, y basta
dominacion de su Ymperio
contiene, á tu soberana
y singular hermosura
ofrece con vida, y alma;
todo á ti lo sacrifica,
todo lo rinde á tus plantas.
Biensé que tu religion
que sigues.

Ysab - Deten la osada

Ayuntamiento de Madrid

indegna vn, que ya veo
adonde va encaminada
tu idea, y por Dios me corro,
por la sacra, y soberana
catolica fee en que vivo,
y he de morir con constancia,
de que en la milicia ilustre
de la Yglesia sacro santa,
se aliste tan vil Soldado
como tu, traidor.

Juan. Repara:-
muerto estoy!

Munta ¿Qué es lo que he oido!

Juan. Sin duda, el juicio te falta,

Ysab. ¿Qué me ha de faltar, indigno
de haver recivido el agua
del sacro santo Bautismo,
¿que idea tan temeraria
te induce aun horrible crimen,
tan enorme? (oh deidad sacra,)
De que aborto irracional
vandido de las montañas,
saliste a la luz del mundo?

Ayuntamiento de Madrid

¿Que fiera oy ignorada
te produxo? (oh justo Dios!)
¿Que furia de las airadas,
que en el abismo se encierran,
te dio aliento, te dio el habla?
¿Tu eres hombre? No: eres monstruo
de los que suele la sabia
providencia presentar
del orbe en la basta plaza,
para admiracion, y asombro
de los mortales. ¿Que? callas?
Enmudeces? ¿Podra ser
que te arrepientas? ¿No hablas?
¿Dn Juan, me miras airado?
¿Te obstinas? Tu pertinacia
te hace insensible à mis Voces?
Pues infiel, sigue la instancia
de tus perversas ideas.
Dios bolverà por su causa,
y confundirà tu error:
Y pues veo que es estraña
à tu inflexible dureza
mi persuasion, porque vayas

Ayuntamiento de Madrid

como indigno Embaxador
de ese barbaro, a quien llaman
el Gran Señor con respuesta,
oyela de una Christiana.
Español, di'a Mustafá
que le reitero las gracias,
que en otra ocasion le dì,
quando con la misma instancia
me persuadiò a'su Cariño,
quèmi lei es mui contraria
a la suya, y no permite,
quese unan nuestras almas,
con el lazo que deseà;
que si pudiera, pagara
su fina atencion, y que
quando otra razon no hallàra
mas que sèr Vos su Emisario,
quedaria desairada
su pretension, por sèr Vos
quien devia de su airada
indignacion padecèr
la rigurosa amenaza,

Ayuntamiento de Madrid

Y esecución, antes que
traerme ami esta Embajada.
Que esta es mi resolucion:
queno espere enmi mudanza,
yquesi esto le disgusta,
que piense su soberana
autoridad los tormentos
quele dictare su saña.
Vierta mi inocente sangre;
despedace la inhumana,
y barbara tirania,
estas carnes delicadas
Y tuimfame renegado,
deuna Estirpe Vil, y baja
fonosamente debasa
e indigna Estirpe, Español:---
(aunque ha mentido tuaudacia
porque España da hijos nobles
de generosa arrogancia,
Valerosos, Esforzados,
defensores conconstancia
dela sacra religion
hasta dar la vida, y alma,
Y tu no puedes ser hijo
deuna madre tan hidalga)

Ayuntamiento de Madrid

sugierele à Mustafa;
especies, sopla la llama
de sus altivos furores,
porque sea su venganza
mas horrorosa, que en mi
hay espiritu, y constancia
para sufrir sus rigores,
hasta espirar en las aras
de su crueldad pues quando
como devil muger, y flaca,
me faltase resistencia,
me la daria la sabia
y adorable providencia
en quien crèo, y a quien clama
mi corazon confesando
su fè verdadera, y santa,
Defendiendo con mi vida
de su madre soberana
la pureza virginal,
mas pura que el sol, mas clara
que el firmamento, y que todo
quanto contiene la basta
creacion del Universo.
¡Oh señora sacro santa,
concededme vuestro auxilio,

Ayuntamiento de Madrid

pues os invoco postrada,
y os sacrifico mi vida,
mi corazon, y mi alma.

Musta. ¿Què es, Alá, lo que he escuchado!
El que Aliátaf se nombraba
es cristiano, y Español?
Pero oiga mi tolerancia
lo que la responde.

Juan. Oh cielos!

Ysab. Como traidor, asi callas?

Juan. Solo este auxilio es quien puede
livertarme, y livertarla --- Capte
del funesto fin que espero.
oh belleza desgraciada,
con que compasion te miro!
Que una hermosura estremada
el blanco infelice sea
siempre de la suerte airada?
Y què cruel sentimiento
será (el corazon se pasma!)
para el gran señor, saber,
que esta apreciable cristiana
padece este frenesi,
esta demencia tirana!
Infelice criatura!

Ayuntamiento de Madrid

Yo no podré, cosa es clara,
dar esta adversa noticia
á Mustafá. Qué desgracia!

Ysab. ¿Qué dices, infame? Acaso
juzgas que el juicio me falta?
A ti sí, pues abandonas
por conveniencias mundanas,
la religion verdadera,
y la Mahometana abrazas.

Musta. Si saldré, y en ambos pechos
estrenaré mis venganzas?

Juan. Buelve en ti, Ysabél, y advierte,
que es Aliátaf con quien hablas.

Ysab. Si, con Aliataf fingido,
el que en la aspera montaña
se vistió el trage de Turco,
y me engaño con falacia.

Juan. Ya se destruyó mi idea, Cap.te
q hasta las voces me faltan.
si es el temor del castigo
el que há usurpado á tu gracia
el uso de la razon,
porque huiste poco cauta
con Yzafel nada temas,

Ayuntamiento de Madrid

que el gran señor te consagra
toda su benignidad,
y su poder.

Ysab. Traidor, calla.
que estoi mas cuerda que tú;
y quasi te disculpára
dela maldad que executas
creyendo que delirabas,
si prudente no advirtiéra,
que no es locura, es infamia,
pues prostituirme quieres,
y entregarme abandonada
aún barbaro Mulsumán,
que pretende.—

Mustafa. Vil, canalla,
indignos de mi bondad.

Ysab. Oh Dios!

Juan Los cielos me valgan!

Mustaf. ¿como, barbara muger,
así se atreve tu audacia
á vulnerar mi grandeza?
Y tú, dime, porqué causa,
siendo cristiano, te finges
Turco?

Ayuntamiento de Madrid

Ysab - Si porque escuchaba
Mustafa, dn. Juan me haria
persuasion tan inhumana?
Por si acaso, me valdré
de un ardid, y que nos valga
cautela contra Cautela.
Mustaf ¿Qué respondes, fiera ingrata?
Y tu, cristiano atrevido?
Juan - Señor, yo!-
Ysab - Padre, las plantas
me dad, y disimulad
mi yerro: vuestra hija amada
me llamabais otro tiempo,
pues merezca vuestra gracia,
y vengadme de ese fiero
horrible monstruo, que aguarda
à que solo os ausenteis
para devorarme. Aparta.
[tirano, ¿pues qué pretendes
de esta misera, é incauta
criatura? tú te atreves
a mi honor? antes repara
que mi Padre está presente,
y vengará con su espada
este insulto temerario.
[Dios mio, dadme constancia Capte

Ayuntamiento de Madrid

para resistir la fuerza
del barbaro proyectada.
Y tu misero Cristiano,
que en la esclavitud infausta
de estas mazmorras lamentas
tu miserable desgracia,
no temas que te abandone
el Gran Dios a quien alabas.
¿No heres el noble Rodulfo,
descendiente de la alta
progenie de Kembiscar?
Pues imita la arrogancia
con que tu abuelo sufrió
de Mustafá la inhumana
crueldad en este suelo
Y tu dn. Juan, a quien llaman
el generoso español
manifiesta de tu alma
el aliento sin segundo
confesando en voces altas.
la feé de cristo en quien crees ó tu pecho
y has de morir. Y si nada
mi persuasion os merece,
sereis victimas infaustas
de mi rigor, ambos pechos

Ayuntamiento de Madrid

te pasara de mi espada
el agudo airado filo;
que aunque soi muger, se halla
en mi corazon valor,
aliento, espiritu, y rabia
para acabar quantas vidas
contiene la dilatada
esfera, en que de Mahoma,
siguen con pasion errada
la supersticiosa ley,
tanta barbara canalla.

Juan. Del cielo es este prodigio Cap.te
sin duda, ¿ señor, acabas
de creer que esta demente?

Musta Si, Aliataf. que es cosa clara Cap.te
que el ignoraba que yo
oculto los escuchaba,
y siendo asi, no ay razon
para dudar.

Ysab. ¿ Aquè aguardas,
segismundo? ya las naves
se hacen à la vela.

Must Calla,

Ayuntamiento de Madrid

causa de todo mi mal.
Aliata f.?
Juan ¿Señor, que mandas?
Must. Custodiala con cuidado,
mira que buelbo à encargarla
à tu lealtad: Llevala
à la estancia donde se hallan
los esclavos, a quien di
libertad porque à su patria
bolbieran, y por la injusta
Ysabel bolvio mi rabia
à esclavizarlos. Haràs
que juntos estèn, à causa
de vèr si en su acuerdo buelve.
Juan Harèlo como lo mandas.
Ysab. Quiero esforzar la cautela
por dejar mas confirmada
mi locura. Arma, guerra,
por aqui dàr la escalada
antes que mas se refuercen
los enemigos. Abanza
Ynfanteria; al rastrillo:
caballeria, à que aguardas
que no tocas à degüello.

Ayuntamiento de Madrid

Huyamos, seguidlos, caza,
mueran todos, buen quartel;
primero rendid las armas:
Ya lo estan; perdon: si doy,
que en rendidos no hay venganza &c
Juan. El cielo solo no pudo
sacar de empresa tan ardua &c
Mustafa favor Mahoma, que muero,
porque el coraçon me abraza
la constante resistencia
de tan hermosa Christiana
a quien tengo de rendir,
por mas que esquiva, y tirana
a mis caricias se niegue,
que no ha de decir la fama
del primero Mustafa,
que empresa tan limitada
no consiguio con el ruego,
o con sangre derramada.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

12

1200007673

Ayuntamiento de Madrid

Lº 31 — t — Nº 14 1

La Religion Española

Y

Musulmana Nobleza.

Taza
Jorn. 3a

Tea 1-63-17 A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Marmorras, y aparecen los esclavos de la 1ª y 2ª con todos juntos

Fedº. ¿Compatriotas amados,
adonde está el alto esfuerzo
de los nobles corazones?
¿la constancia que se hà hecho?
En el mayor infortunio
deve mostràr el aliento
el hombre, que en las delicias
todos son heroes; ¡que premio
merecerà quien no hà visto
mas que gustos, y contentos,
sin probàr dela inconstante
fortuna los contratiempos?
Ninguno: Pero nosotros,
que asi abatidos nos vemos,
y esclavizados, un triunfo
superior nos prometemos
por la constancia. Bien sé
que èste infelice regreso
desde la Nave, que yà
daba sus velas àel viento,
à esta miserable estancia,
nos anuncia el fin funesto
de nros dias; ¿y bien

en la vida que perdemos?
Nada; pues ello es de fée
que somos mortales: creo
que ninguno lo ignorais.
Pues que este dia tremendo
sea el presente ¿què importa?
Negociados devemos
estàr, y tributar gracias
al señor del universo,
por tan singular favor,
pues solo conque le demos
toda nuestra voluntad,
y humildes sacrifiquemos
à sus piès en holocausto
nuestro corazon sincero,
nos laureara con el triunfo
de llevarnos à su Imperio
soberano, donde reinan
placèr, delicia, y contento.
1º Federico, nadie ignòra
que lo que dices es cierto;
pero la naturaleza

es fuerza que haga su efecto.
2º... La muerte à todos contrista,
3º.— su semblante es cruel, y horrendo.
Fedº— Què es terrible, y espantoso,
amigos mios, no niego;
pero la bondad de Dios
suaviza este horrible aspecto,
para quien de veras le ama. (ruido de Puertas y cerrojos)
1º— La puerta habren.
Fedº— Esto es hecho,
llegò la hora, hijos mios:
à Dios alabanzas demos.

{ Salen Dn. Juan, y Ysabèl }

¿Pero què vèo, Ysabèl,
tù en este trage? ¿Què es esto,
que me horroriza el mirarte?
¿será posible, ò lo sueño
el que tù hayas adoptado
la secta de esos perversos
barbaros?
Ysab— No, Federico,
que es mucha la fèe que tengo,
para que yo prevarique.
¿Dn. Juan, cerraste por dentro?

Ayuntamiento de Madrid

Juan. Sí, Ysabèl,
Fedº. ¿como dn. Juan?
¿Pues no es Turco?
Ysab. No; oye atento.
Eres cristiano?
Juan. Lo dudas?
Ysab. Causas, y motivos tengo,
no solo para dudarlo,
pero aun para no creerlo.
Tu à Mustafa me entregaste,
tu me persuadiste ciego
à que premiase su amor.
Juan. Què no prosigas te ruego,
pues quiero dar las razones,
què à ambas cosas me movieron;
y si espuestas, se encontrarè
el indicio mas pequeño
de havèr faltado à lo noble,
y Cristiano, aqui mi cuello
està, mi acero à tus plantas,
esgrimele justiciero,
què no hallaràs resistencia
por la feè de cavallero:
pero antes sabed quien soy,
y porquè raro suceso

Ayuntamiento de Madrid

me encuentro aqui. Yo naci
en España noble suelo;
mi nombre es D.n Juan de Vrèa,
si noble, decir no quiero;
pues basta esta blanca insignia,
para acreditar el serlo.
Tres lustros aun no contaba,
quando para honrar mi pecho
con esta Cruz, pase à Malta
à alistarme en el guerrero
exercito de los nobles,
contra Paganos protervos.
Seis años hè militado:
Y habiendo llegado el tiempo
de regresar à mi Patria,
me embarqué con mi escudero,
que es el que Tarfe se nombra.
Pero un temporal desecho,
hizo pedazos la nave,
y asiendonos aun fragmento,
or buño, yyo, nos libramos,
aunque con el sentimiento
de tomar tierra de Turcos.
Se siguieron los efectos

que no ignoras, Isabel,
y así escuso el exponerlos
y voy á satisfacer
lo que prometido tengo.
Si en el monte te entregué
á Illescas, fué previendo
que era el único recurso
en tan evidente riesgo,
pues términos ofrecían
en el compromiso nuestro,
vivir, ocultarnos uno,
hacer rostro, y defendernos
el segundo, y entregarnos
era el termino tercero.
Pues advirtamos ahora
de los tres el mejor medio.
Si huyamos, era fuerza
que nos sorprendiesen luego,
pues cercada la montaña,
ignorantes del terreno
nosotros, sin dilación
nos hallarían. Hacernos
fuertes contra tanta gente

Ayuntamiento de Madrid

armada, fuera un exceso
del valor, y graduarse
deveria por despecho,
y temeridad; pues quando
yo pudiese con mi acero
algun estrago causar,
por ultimo el fin funesto
de nuestras vidas seria,
de mi bizarria el premio.
Entregarnos con la astucia
que me previno mi ingenio,
no ha dado alguna tregua
para buscar el remedio
à nuestro mal, con que vèa
si algun castigo merezco,
por elegir de los tres
el medio menos expuesto
¿De culpas, porque creiste
caver podia en mi pecho
la maldad de seducirte,
y fue diverso mi intento:
pues lo que yo pretendia
hera abisarte del riesgo
con equivocacion palabras,

y persuadirte con celo
à la constancia, porque
el barbaro mui atento
me escuchaba, y no podia
escusarme del empeño,
sin aventurarlo todo,
y no fuera buen acuerdo,
que teniendo proporcion
(como efectiva la tengo)
para burlar su poder,
me precipitase ciego
no obedeciendo su orden,
àque barbaro, y sangriento
executase en nosotros
el castigo mas horrendo.
Sino te basta, Ysabel,
la satisfacion que ofrezco
para indemnizarme, hiere
con ese acero mi pecho.
Mañana, quando entre sombras
se sepulte ese lucero
padre del dia, estad prontos
para seguirme. En el puerto
una nave esta dispuesta,

Ayuntamiento de Madrid

aunque con otro pretexto,
para que huyamos las armas
yo traeros las ofrezco,
y los trages Mahometanos,
para que assi aseguremos
con menos riesgo la fuga,
y no temais, porque el Cielo
nos ha de dar su favor,
para que nos libertemos
del inminente peligro
a que nos vemos expuestos:
y una vez en libertad,
veres Isabel, que el pecho
de un Español no es capaz
de contener en su centro
alguna vileza infame,
porque respira ardimiento,
valor, nobleza, heroismo,
y culto al Dios verdadero,
a quien religioso adora
con tan fiel y activo celo,
que antes de ofenderle ingrato,
rendira su ultimo aliento

Ayuntamiento de Madrid

al rigor de los crueles,
y mas atroces tormentos.

Ysab. — oh español, yo te ofendi,
yo hice un juicio mui siniestro
de tu virtud, y nobleza,
y que perdones te ruego.

Juan — Yo tengo que agradecerte,
que tan pronta al fingimiento
de la demencia te hallases.

Ysab. Dios me ofreciò aquel remedio.

Fed.º — Y tus hijos Federico?
Alli rendidos al sueño
yacen.

Juan. Ahora importa:

d.º vvi — El gran señor

Juan. Quiero abrir, porque misterio
no haga de estar con vosotros
encerrado. Yo sobervio
me fingiré; y que enojado
os maltrato.

Ysab. Piedad Cielos!

Juan ¿Viles, porque lamentais?
¿Pues acaso, ay en el suelo
a quien servir merezcais

Ayuntamiento de Madrid

mas dignamente, que al dueño
que teneis? ¿como postrados
no le tributais obsequios
por su bondad? ¿que mas gloria.

salen Mustafa, Talifa, Acmet, Ali y comp.ª de homb.s y mug.s
y d.n Juan sigue como que no advierte q.e ha entrado Mustafa

que besar los piés excelsos
de Mustafa? Pues ingratos,
sino os satisface esto,
yo haré que sintais rigores,
crueldades, y tormentos
inhumanos, y a mis iras
sereis teatro funesto,
y espectaculo horroroso,
pues se ha de teñir mi acero.

Mustaf Aliataf, suspende el golpe

Juan ¿Quien:: Alá santo, que advierto?
Gran señor, disimulad
que transportado del celo
de serviros::-

Mustaf Bien lo he visto;
¿Pero dime, ese portento
de ingratitud, como existe?

Juan Frenetica con extremo

Ayuntamiento de Madrid

Aunta/ Pues mas lo estoy yo. Alia taf.
Ysab. ¿Vos, padre mio, estais muerto,
y yo con vida? oh dolor!
¿Porque yo tambien no muero,
y havito vuestro sepulcro?
No erais mi alivio, consuelo,
y delicia? Si: ¿Pues como
existo sin vuestro aliento?
Barbara soi, e inhumana,
pero mas barbaros esos
traidores que os han herido,
que os han traspasado el pecho:
Ya a vengaros voi, señor,
prestadme el rendido acero.
Adonde estais alebosos?
Donde os ocultais, sangrientos?
Porque huis de una muger
vengativa? Pero advierto
que sois infames, cobardes,
pues teneis al devil sexo
que os amenaza, no importa,
que yo buscaros protexto
aunque os oculte el abismo

Ayuntamiento de Madrid

en su cabemosa centro,
y allí vereis de mi furia
el mas horroroso extremo,
¡que me abraso, que me abraso!
¡No ay quien apague este incendio!
¡ay de mi! ¡cielos valedme!
¡que furioso activo fuego
me devora! ¿¡Quien me ampara?
¡favor soberanos cielos!
¡llamas activas me abrasan,
que me quemo, que me quemo. (Cae como desmayada
Talif. ¡Lastima causan, muger,
y de verte me estremezco.
Atm. ¡oh bellesa desgraciada!
Ali. ¡Quien pudiera hallar remedio
a tu accidente!
Juan. Admirado
me tiene su heroico aliento!
Talif. ¿Hermano?
Atm. y Ali ¿Señor?
Muntafi. Dejadme
que no se cómo no muero,
de dos efectos contrarios,
que estan batallando aun tiempo
conmigo. La compasion

Ayuntamiento de Madrid

Decir miserable objeto,
y la ira de pensar,
que siendo quien soy, no puedo
conseguir tan Vil triunfo?
De que me sirve el Ymperio?
De que me sirve.
de que la basta grandeza,
y riquezas que poseo,
sino puedo conseguir
una dicha que apetezco?
Jalif. Señor, el tiempo hacer puede
que Ysabel buelba en su acuerdo.
Fed°. Sorprendido Estoy!
Munta. Esclavos,
mas libres que yo os advierto,
pues los Yerros que os oprimen
estan asidos à el cuerpo,
y el espiritu Està libre
mas yo aherrojado me veo
de cuerpo, y alma. oh Mahoma,
de ti mil veces reniego.
Ali. oh que execrable blasfemia!
Atm. El amor le tiene ciego,

Ayuntamiento de Madrid

Mahoma, disculpale.

Juan. Señor, que temples te ruego
la pena.

Musta. Si haré, Aliataf,
cumpliendo aquel juramento
que hice á Mahoma, Cuidado Cap.te
con la custodia, y desvelo
de Ysabèl, y esos esclavos.

Juan. No es menestèr, te prometo,
que me lo encargues, señor,
que es mucho mas con extremo
que el tuio, el interès mio;
aunque el fin es mui diverso Cap.te

Musta. Salgamos de esta mansion
horrible.

Ali- Sea diciendo,
viva el grande Mustafá,
viva por siglos eternos.

Mustaf. ¿Para què, sino consigo
el mayor bièn que apetezco?

Tod.s- Viva el grande Mustafá,
viva por siglos eternos

---

* Salon Corto: sale Ortuño *

Ayuntamiento de Madrid

Ortuño Si pudiera ser durable
esta vida, es un prodigio!
Aquí se come, se bebe...
agua, porque estos malditos
al vino no le hacen cara;
y para mi es un martirio
Pero en fin, como no llegue
el caso de descubrirnos,
y nos empalen, no es malo.
Yo no sé que ha discurrido
mi amo para librarnos,
y dudo se encuentre arvitrio.
Pobre Ortuño! Quien demonio
me trajo à este laberinto?
Pero alli viene mi amo
cavizbajo, y suspendido,
como quien piensa, y no acierta
con el medio discurrido
¿señor, que traes, q.e pareces
jugador que no hà perdido
mas que dinero, y camisa?

(S.e D.n Juan, manifestando distraccion.)

Juan. Ortuño, de ti confio
lo que hasta aora hè callado.

Ayuntamiento de Madrid

Ortuño. Y es?
Juan. Què cauto, y advertido,
apenas llegue la noche:—
Mira si alguien puede oirnos.
Ortuño. Ânadiè vèo.
Juan. Te encargues
de llevàr à los cautivos,
que con Ysabèl estàn,
con disimulo, y sigilo
las armas que ay en mi quarto.
Ortuño. Hombre, que me has sorprendido,
¿Para què son esas armas?
Juan. Para el fin que premedito,
Tambien llevaràs los trages
que allì encontraràs
Ortuño. Quedito,
que sin saber à que efecto
esta prevencion se hizo,
señor Âliàtaf cristiano,
servirte no determino.
Tu no tienes experiencia
del mundo, por ser tan niño,
y sin decirme primero
el ardid que has discurrido,

Ayuntamiento de Madrid

no me quiero aventurar,
ni exponerte, señor mio.
Juan. Sabe, que esta noche todos
de Constantinopla huimos.
Ortuño. ¿Por donde, y como?
Juan. En un buque,
que ya tengo prevenido.
Ortuño. ¿Pero no adviertes, señor,
que las guardias es preciso,
que nos impidan el paso,
viendo salir los cautivos?
Juan. Para eso es la prevencion
de las armas, y vestidos.
Unos Esclavos de Acmet,
que andan libres, he vencido
ahuir con nosotros. Estos,
de Turcos tambien, conmigo
entraran en las mazmorras
como guardia, que a mi arbitrio
esta, nadie hará reparo,
pues saben que al cargo mio
esta Ysabel, esta, y todos,

Ayuntamiento de Madrid

disfrazados, nos salimos
sin que puedan sospechàr,
yà la nave dirigidos,
nos hacemos à la Vela.

Ortuño - ¡Gran pensamiento por cristo!
El viejo mas carlancoso
es contigo un motolito.
Las llaves de las mazmorras
dame.

Juan. No; hasta el punto mismo,
que se haya de ejecutàr
el proyecto discurrido,
no te lo puedo entregàr.

Ortu - Jalifa viene..... (s.e Jalifa, y Celimia

Jalifa. Yo elijo
el valerme de Aliataf,
pues es el mayor valido
de mi hermano.

Celim. Bien pensado:
que es un Turco mui bonito,
y no puede tan buen arte
dejàr de ser mui benigno

Jalif. Ati, Aliataf:-

Juan ¿Què teneis

Ayuntamiento de Madrid

señora, que dais indicio
de tristeza?

Talif Si Aliataf,
pero es con justo motivo

Juan: ¿La hermana de Almutafa
puede!-

Talif. suspende te pido
tus voces, y oyeme atento,
Telia fez, ese caudillo
a quien mi hermano le debe
tanta lealtad, y servicios,
es mi amante. Ali me quiere
pero es de mi aborrecido,
por aua razon, injusto
a Almutafa le ha pedido
mi mano, el se la otorgado,
y quiere que mi albedrio
se sujete a la violencia;
por eso aora he venido
a valerme debe amparo:
Nadie hasta aora ha conseguido
la confianza que ti
de mi hermano, y te suplico

te intereses en que sea
Telia fez el dueño mio;
que si tu con eficacia
te empeñas, segura vivo
de que consigas el fin,
y des à mi vida alivio.
Porque sirio, por Alá
que antes que Alí conseguido
vea el triumfo, que apetece,
seré mi verdugo mismo;
pues mejor será morir
del duro yerro a los filos,
que ser esposa de quien
aborrezco, y abomino.
Orto. si te matas, que buen dia (Capte
tendrá el Ynfierno contigo!
Taliaf. ¿Què me respondes?
Juan. Señora,
que todo el influjo mio
estará à vuestro favor!
Y de Mustafá confio,
que no os quiera disgustár
Orto. A eso responderá el mismo,
pues aqui llega.

Ayuntamiento de Madrid

{Salen Mustafá, Ali, Selim, y comp.ª}

Mustafá ¿ Jalifa,
què hacias en este sitio
con Aliataf?
Jalif- Lamentaba
de vuestro amor el martirio.
Musta- No tratemos de èl, pues solo
un golpe podrà extingirlo,
y disponte à premiar oy
à Ali.
Jalif. señor, te suplico:::
Musta. Yo lo mando
Jalif- Pero advierte::
Musta ¿ No temes mi enfurecido
enojo?
Ali... ¡ Ah cruel!
Juan. Señor,
si quien tanto ha merecido
con vos::
Mustá. Aliátaf, que quieres?
Juan. El que me escuches benigno.
Mustafá. Habla.
Juan. Jalifa se halla
(porque asi la suerte quiso

Ayuntamiento de Madrid

disponerlo) enamorada
de otro sujeto, tan digno
como Alí en vuestro aprecio,
este la adora rendido.
Alí, sin duda ignoraba
este amor; por eso fino
à vuestra hermana os pidio.
Pero ahora que advertido
se halla, de que Otro tiene
de Jalifa el alvedrio,
no dudo que como noble,
valeroso, y advertido,
ceda de la pretension;
y à vos, señor, os suplico,
permitais que Teliafer
esposo sea.-

Munta. Què he oido!

Juan - de Jalifa.

Munta - Aunque confieso,
que eres mi mayor amigo,
eso no puedo otorgarte,
por haver à Alí ofrecido
el casarle con mi hermana.

Ayuntamiento de Madrid

y mi palabra es preciso
cumplir, jamàs à ella falto,
sin grave causa, ò mòtivo,
que esento, y libre me deje
de cumplir lo prometido,
sin nota de inconsecuente:
Ali hà de sèr tu marido,
ò por Mahoma::—

Talif. Señor:-

d.º Voz — ¿Còmo no sè da castigo
à los rebeldes?

d.º Teltaf. 2 Teneos,
no profaneis atrevidos
del gran señor el respeto.

Mustaf. ¿Què es esto?

s.º Teliáfer. El Pueblo movido,
viendo que en lo que os importa
tanto, os mostrais tan omiso,
pues no vais à castigár
los reveldes atrevidos,
pretende haceros presente,
lo que yo por todos digo
La existencia del Ymperio

Ayuntamiento de Madrid

pende de que el individuo,
que por algun acidente
no sea leal, y fino
al soberano, perezca,
pues si obra lo benigno,
un exemplar dà fomento
a los mayores delitos.
La Bosnia està revelada,
gran señor, como os di avisso,
[y esto es lo mismo
y esto es lo mas olvidado,
que en vuestro juicio advertimos,
ignorando la razon,
que a ello à contribuido
sino es la de ser christiana,
que os transporta los sentidos
con ignominia, y afrenta
de todo tu señorio;
pues es bastera que pueda
preocuparte un delirio
como ese, ¿qué dirán,
quando sepan que hà podido
una infelice christiana
predominar el altivo

Ayuntamiento de Madrid

orgullo de Mustafà,
hallandose sumergido....

Musta Suspende el audaz discurso,
y mientras el incendido
bolcàn que me abrasa el pecho
encubro, sino le extingo,
oye. Quien al soberano,
con razon, ò por capricho
se atreve a recombenir
sin usar del artificio,
y sumisiones, que adopta
la razon de estado; digo,
que deve ser reputado
por criminàl enemigo
de la Magestad; quien dice
à su Rey que hà delinquido,
sin manifestàr humilde
en el modo, y el estilo,
que corrigiendo suplica,
deverà, si, sèr tenido
por traidor; pues quien se atreve
con despejados abisos
à reprendèr al señor,

Ayuntamiento de Madrid

ya le presenta el castigo
en sus voces; pues que falta
para dar en los delitos
mas execrables, a quien
tan osado, y atrevido
insulta, y castiga aun tiempo
a su Rey con el abiso?
¿Pues barbaro, como tiene
la audacia (tiemblo al decirlo!)
de faltar asi al respeto
de Mustafa? Vil, ensigno
Musulman, besa mis plantas,
abate ese orgullo altivo;
postra esa cerviz, villano,
y agradece que no quito
de un golpe tu infame vida,
por no manchar este limpio
acero en sangre de un Turco
del mayor desprecio digno.
Y sabed, que si no hago
que todos estes rendidos
a las plantas de Isabel,
consiste en su barbaro

Ayuntamiento de Madrid

y obstinada ceguedad,
causa del tormento mio,
que sino, Mahoma sabe,
que os mandaria à su arvitrio.

Teliàf. Señor!!

Musta. Vete de mi vista.

Talif. ¡Còmo en tal tormento vivo!

Teliaf. Por ti, mas que me miro,
Talifa ..... [vᵉ] } sᵉ Acmet

Musta ¿Acmet, queda todo
dispuesto?

Acmet. Sin resistirlo,
al manifestàr tu orden
todos han obedecido.

Juan. ¿Què providencia serà,
la que con tanto sigilo
ha recatado de mi
Mustafà

Musta. Aliàtaf querido,
la llave de la Mazmorra
adonde esta el bello hechizo,
y portento de crueldad,
que maltrata mis sentidos,
me dà.

Ayuntamiento de Madrid

Juan. Valgame los cielos!
Ortu - Por Dios que nos hà entendido,
y nos burla este Maîtin
Juan Tomad, señor, pero admiro
la nobedad! ¿No os hallais
por mi, señor, bien servido?
Desconfiais!!!
Muîta No, Aliataf,
presto seràs instruido
de la causa que me muebe
à lo que te ha sorprendido (Ve
Talif - Teliafez, por ti padezco
el tormento mas impio - (Ve
Ali. - Yà el triumfo es mio, Mahoma,
devidas gracias os rindo - (Ve
Ortuño ¿Ahora, Aliataf cristiano,
Turco, demonio, ò Judio,
de que nos sirve el proyecto,
las armas, y los vestidos?
oh bien haya aquel prologuio,
verdadero como antiguo,
de quien con niños se acuerda:-
por la decencia suprimo!-
Juan Dejame.

Ayuntamiento de Madrid

Ortuño fuera fortuna
poderlo hacèr, mas colijo:-
Juan Que?
Ortuño. Què los dos pararèmos
en un aspa; Amigo mio,
aqui no ay apelacion
Juan. Con toda verdad te afirmo,
que la sorpresa me tiene
quasi privado el sentido.
Mustafà sin mi noticia
dar una orden por escrito
à Acmet, èste presentarla,
decir que fuè obedecido
sin la menor resistencia,
pedirme à mi (haviendo sido
la custodia de Ysàbela)
la llave, y con tono esquivo
decir que presto serè
de lo que ignoro instruido
que serà? valgame Dios!
¿Si se frustarà el arvitrio
de poder huir? si acaso
intentarà vengativo
alguna accion inhumana?

Ayuntamiento de Madrid

Ortuño, sigue:-

Ortuño Quedito
con Ortuño, que ortuñeas
por los siglos delos siglos.

Juan. Sigue à Mustafá, y observa,
para darme pronto abiso
quanto ejecute. Que es esto (cajas.

Ortuño. Como puedo yo decirlo?
cajas, y trompetas oigo.

Juan. Que penetran mis sentidos,
doblando mi confusion

Ortuño vamos à ver el motivo
de esta novedad

Juan. Si, vamos,
porque segun los latidos
de mi corazon (ay ansia!)
infausto el fin averiguo,
que la ocasiona; valedme,
sagrados cielos divinos (vanse

(Gran Plaza de Constantinopla en la que aparecen todos los esclavos custodiados de Selim y la Guardia Turca. Ysabel estara como rendida aun acidente, sobstenida de alg.s Turcos

Ayuntamiento de Madrid

Tod.s — Misericordia, señor.
1º — Dios mio, tened clemencia,
y dadme constancia.
Fedº — Ahora
se ha de mostrar la entereza
de los catolicos pechos.
La mayor ventura es esta,
morir por Dios es vivir:
viva el alma, el cuerpo muera.
Ysab. He fingido este acidente
por manifestarme cuerda
para morir, que no es justo,
que estos barbaros no vean
que en juicio à Dios sacrifico
sentidos, alma, y potencias:
Y tambien lo hago advertida,
para que en nada padezca
el Español por mi causa,
pues si confiesa mi lengua
que fué artificio el delirio,
Dn. Juan descubierto queda,
y confirma Mustafá
aquella aleve sospecha,
que por lo que à mi me oyó,

Ayuntamiento de Madrid

Juzgò de que dn. Juan hera
cristiano, señor, piedad,
y constancia, y fortaleza.

Salen Mustafa, Talifa, dn. Juan, Ali, Teliafer, Selim, y todos menos ortuño, desps. de la Guardia el 1.o q.e sale es dn. Juan, quien al ver el espectaculo queda sorprendido

Juan - Valedme cielos!
Musta. Ahora:
¿Pero cómo asi se observa
esa muger!
Acmet Se hà rendido
aùn acidente.
Musta. Pues muera
con él, que nada la indulta
Selim. oh què lamentable scena!
Talif. ¿Señor, què es esto?
Mustafa Vengar
la obstinacion indiscreta
de esa barbara muger;
y aunque mi corazon sienta
haverla de executar,
di mi palabra, y es fuerza
cumplirla, por ser en mi
la mas indigna vileza

Ayuntamiento de Madrid

faltar à lo prometido

Talif — Pero advertid que es ofensa
de vuestros heroicos hechos,
ensangrentar vuestra diestra
en tanto misero esclavo.

Musta Bien lo advierte, y considera
mi benigno corazon,
pero sabe contrapesa
mas mi palabra ofrecida

Ysab — Dios mio! bondad inmensa!

Musta — ¿Bolvio del desmayo?

Acme — Ya
habló

Musta tirana belleza,
tu mueres, y ami me matas,

Juan — ¿Posible es que no fallezca
quien esto vè?

Ysab — Donde estoi?

Musta. Donde la muerte te espera,
aunque de razon careces,

Ysab — A quien falta la luz bella
de la razon es ali,
que yo siempre he sido cuerda,
y como tal procedi.

Ayuntamiento de Madrid

en combatar tu fiereza,
y la de ese indigno turco, (por D.n Juan
que me sorprendio en aquella
montaña.
Illusta En razon la advierto
Talif. Hagamos una experiencia,
¿quien soy yo?
Ysab. ¿Talifa, hermana
de Illustafa, yo Ysabela,
ese Aliatif, cuerda Estoi,
no querais hacer mas pruebas.
¿Pero Dios mio, que advierto?
Federico? (Dura pena!)
compatriotas amados.
Dejad que con ellos muera
Illusta sin duda que aquel transporte
el juicio la dió.
Esclav.s Ysabela?
Illustafa Callad, y todos oidme.
Quando sorprendi a esta fiera
en la montaña, juré
a Mahoma, que si de ella
no triumfaba hasta este dia,
le ofreceria mi diestra

la sangre delos Cristianos,
que oy constantinopla encierra.
Ell. palabra hede cumplir;
pues sino, falto àmi diestra
pues sino, falto àmi secta
agravio à ellahora, y yo
delinco en la culpa horrenda
de inconsecuente
Fed°— Y se observa
que lo eres, pues mandaste,
que en libertad nos pusieran,
y te has rêbractado.
Ellista ¿Cómo?
Fed°— No dijiste que Ysabela,
y los que conella estaban,
fuesemos libres
Ellista En cierta
verdad, la pasion fué quien
me olvidò dela promesa.
vayan libres sòlos esos,
mas no Ysabèl (me enagena)
porque despues de indultados
cometio la culpa fiera
de huir conun Turco, yerro

que del insulto la esempta:
Pero no obstante, si quieres
condescender à mi idea,
aun es tiempo: con rendirte,
tres beneficios grangeas:
conservar tu vida el uno,
disfrutar de mi grandeza
el otro, y dar libertad
à quantos aqui se observan
condenados à morir.
Elige, muger, ò fiera,
ò ser mia, ò dar la vida
entre congojas, y penas,
Juan. Què resolbera? Dios mio, (apte
Haced que constante muera,
esclav. Y sabèl, morir queremos,
y no manches tu pureza,
Ysab. Callad, que me haceis agravio
con la persuasion; pudiera
en mi espiritu caber
tan abominable idea.
Alli tafa, la culpa enorme
conque atrevido me increpas,
y por la que me haceis digna

del castigo que me espera,
no es culpa en mi, lo fué en quien
me intimó la orden supuesta
de rendirme á tus alagos,
ó morir entre las fieras
llamas de un voraz incendio,
pero ya pagó la pena,
pues con su acero le dí
yo misma muerte sangrienta.
Dices que sí condesciendo
á tu gusto, la grandeza
disfrutare que posehes,
y respondo, que sí fuera
quanto contienen los senos,
y concabos de la tierra,
la despreciara igualmente,
porque á mí no me hacen fuerza
los intereses humanos
quando de Dios solo espera
mi corazon, los tesoros,
y felicidad eterna.
Dices que libertarás
á quantos el golpe esperan

Ayuntamiento de Madrid

de tu rigor, y ellos mismos
ya te han dado la respuesta,
pues dán la vida al cuchillo,
con la mayor entereza,
conservar mi vida ofreces
tambien, estimable prenda
digna de mayor aprecio,
solo en quien no considera,
que por una breve punte
caduca, y perecedera,
le ofrece el señor de todas,
una inmortal, y perpetua,
y no digo la que tengo,
pero si cien mil tuviera,
fuera lo mismo. Ca, el golpe
caiga sobre mi cabeza,
a las fieras arrojadme,
despedazad sin clemencia
mi cuerpo; llamas me abrasen,
o discurrid nuevas penas
con que atormentarme, que
si todas juntas se vieran,
las que todos los tiranos
han usado resistiera

su crueldad, porque Dios
ha de darme fortaleza,
valor, constancia, y aliento
para ensalzar su grandeza,
bendecir su santo nombre,
y el de la mas clara estrella
del firmamento. Maria,
de los cielos, y la tierra
Reina, y señora; diciendo
para confusion, y afrenta
de los incredulos, viva
de Maria la Pureza.

Esclav. Digamos todos que viva
de Maria la pureza.

Musta: Barbara constancia!

Talif Admira
de esta muger la entereza,

Musta. Pues obstinada muger,
el rigor experimenta
de mi justicia.

Juan. esperad,
que vuestra heroica grandeza
no cumple lo que ha ofrecido

Musta. Como?

Ayuntamiento de Madrid

Juan. ¿No fue la promesa
el sacrificar las vidas,
que Constantinopla encierra
de cristianos?
Musta. Si, Aliatas.
Juan. Pues advertid que no queda
vuestra palabra cumplida
Musta Porque?
Juan - Porque alguna exenta
queda de vuestro rigor.
Musta. ¿Pues, Aliatas, quál es?
Juan. Esta:
Que yo no soy Aliatas,
sino un cristiano, que diera,
à tenerlas, por su lei
mas vidas, que cuenta arenas
el cristalino elemento.
Y porque nada os suspenda,
sabed soy un español,
que naufrago, tomé tierra
en vuestra costa. Y sabèl.—
pero no el tiempo se pierda,
que lo que tarda la muerte,
carecemos de la eterna
felicidad. Mustafá

Ayuntamiento de Madrid

Solo una gracia quisiera
pedirte, y es que mi muerte
sea de todas la postrera,
no por vivir mas instantes
en esta carcel estrecha
del cuerpo, sino por dar
espiritu y fortaleza
a mis hermanos queridos
para que constantes mueran,
bendiciendo las bondades
de la deidad mas suprema.

Todos. Admirable caso!

Isab - Ahora,
Dn Juan, si que manifiestas
ser Español y cristiano.

Ali - Estatua he quedado yerta!
Almitafa!

Talifa. Hermano!!!

Teliaf - Señor!!

Almitaf Sera ilusion de la idea,
o realidad lo que he visto?
porque no se si lo crea
cristiano eres?

Juan Por la gracia

Ayuntamiento de Madrid

del señor de cielo, y tierra.
Alunta ¿Y quieres morir?
Juan. Gustoso:
Alunta ¿Qué razon à ello te fuerza?
Juan — Dar la vida por mi Dios
Alunta — No obra?
Juan. No puede haverla
Alunta — Desesperacion parece
eso, mas que fortaleza,
todos Turcos te creian,
disfrutabas mi grandeza,
¿pues porque te has delatado,
quando nadie à ello te fuerza?
Juan. Tres cosas ay poderosas
para que à morir me ofrezca.
Alunta. Quales son?
Juan Haver yo sido
quien te ha entregado à Isabela,
en la una; pues mi fama
quedaria mui expuesta
muriendo ella, y yo viviendo;
pues no habria quien creyera
que el haverla ofrecido,

Ayuntamiento de Madrid

fuè con la cristiana idea
de libertarla sino
con la deprabada y fea
de disfrutàr tu favor,
y asegurar mi Cavera.
La obra es vèr padecèr
a mis hermanos la fiera
muerte que à todos aguarda,
porque necesario hera
ser mas cruel, è inhumano
que las indomitas fieras,
que las agrestes campañas
habitan, para que huviera
un catolico Español,
que su vida no ofreciera
al mas cruel sacrificio,
que puede inventàr la idea,
la obra causa es la mayor,
es la que tiene mas fuerza,
pues es de Dios. Este manda
que lo que dice la lengua,
autorice el corazon
en quanto à su ley à pues fuera

religiosa vizarria,
el que yo oculto viviera
como Turco, por librarme
dela muerte? Era bajeza,
devilidad del valor,
y ninguna fee. Pues muera
confesandola constante,
cumpliendo de esta manera
con Ysabel, mis hermanos,
y lo que mas me interesa
que es Dios, cuia religion
es la pura, y verdadera.

Musta- Y la que en mi corazon, (ayte
no se con que oculta fuerza
esta lidiando. Que es esto?
que me inclina a que no quiera
ensangrentarme en su vida?
Joven de tan altas prendas
merece fama inmortal.

Ali- Señor, no ay porque suspendas
la ejecuccion.

Musta- Si ay, y mucho.
Al instante libres sean

Ayuntamiento de Madrid

todos. y oid la razon.
para que todos murieran,
no huvo mas culpa, que haver
despreciado mis fineras
una cristiana, cumpliendo
con lo que su lei la ordena,
segun los cristianos dicen,
y en esto, si bien se observa,
mas tiene de heroicidad,
que culpa, su resistencia.
Y quando delito fuese,
decid, a este no supera
la generosa hidalguia,
la inimitable nobleza
del valeroso español,
que por mantener ilesa
su fama en quanto a Dsabel,
por responder a la deuda
dela humanidad, respecto
a la horrorosa tragedia
de todos esos cristianos,
y por mostrar la entereza
con que cree, y obedece

sin manifestar flaqueza,
los preceptos de su Dios,
se ofrecio à sufrir la pena
de muerte, que amenazaba
à los otros? Libres sean,
y conducidlos al punto
a sus reinos, que asi premia
Mustafá primero, à quien
con constancia, y fortaleza
sabe despreciar la vida,
por ilustrar su nobleza,
Del juramento que hice,
y à relevado me deja
la misma acion, y Mahoma
espero no tome queja
de que no le cumpla, viendo
una heroicidad tan nueba.

esclavos Ysab. y Juan } A vuestras plantas:-

Musta- Alzad;
y tu noble español llega
à mis brazos, que eres digno
de triumfos, y de diademas:

Ayuntamiento de Madrid

Aora vendrás conmigo,
porque un impulso me fuerza (Capte
à que de tu religion
me informe.

Juan. Felice nueba!
Yrè con tal regocijo!!

Musta Disimula. Tu à Ysabela (à Jalifa
de mi parte la dirás
alajas que hacerla puedan
quanto feliz poderosa:
porque el pesar desvanezca
que mi sin razon le hà hecho.

Ysab. Dejad que à vuestros pies puesta
os rinda devidas gracias

Sr. Ortuño. Avèr vengo!!

Juan. Ortuño, llega

Ortu - Aliataf està borracho,
Tarfe soy.

Juan. Ya no ay que temas,
besa al gran señor las plantas.

Ortuño. ¿Pues què novedad es esta?

Ayuntamiento de Madrid

Juan. Luego la sabrás.
Ortuño. Soy Tarfe, ... Cà Mustafa
aunque Aliataf os lo niega
Juan - este es un criado mio,
Gran señor, aora os ruego
una gracia mi humildad.
Musta sea qual fuere, està hecha.
Juan. Talifa, adora rendida
à Teliafer, y quisiera...
Musta ¿Qué disfrutasen su amor?
Pues ya es suya.
Ali - Señor.-
Musta. Cesa,
pues violentarla no devo.
Ali. [oh Mustafá, maldito seas,
pues mi gusto has destruido.
Talif. Despues de dar à tu Alteza
las gracias, à ti, español,
ofrezco la recompensa.
Teliàf Y yo vuestras plantas beso.
Musta. Aora pensar es fuerza
en castigar los rebeldes

Ayuntamiento de Madrid

dela Bosnia, que es empresa
dela mayor atencion
Hemet, à tu cargo llevas
la disposicion, y auxilio
delos cristianos, Y vean
los que este caso supieren,
como acreditada queda.
Tod.s La religion Española,
y Mulsulmana nobleza

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200076 73

Ayuntamiento de Madrid